REVOLUCIÓN PERMANENTE

EXITOSO segundo Congreso de la LIS



Revista de teoría y política de la Liga Internacional Socialista / Abril 2023 - Nº 3

PERMANENTE

Director: Alejandro Bodart

Comité editorial: Imran Kamyana - Oleg Vernyk Sergio García - Ezra Otieno - Douglas Diniz - Rubén Tzanoff Veronica O'Kelly - Joaquín Araneda

Edición: Pablo Vasco - Martín Carcione Diseño y diagramación: Tamara Migelson



Aquí nos encuentran www.lis-isl.org

Mail: igainternacionalsocialista@gmail.com

- **G** Liga Internacional Socialista
- © @ligainternacionalsocialista
- ✓ Liga Internacional Socialista @isl_lis
- Liga Internacional Socialista (LIS)

Registro DNDA en trámite

Los artículos firmados y los reportajes no expresan necesariamente las posiciones de la LIS sino la de sus autores.



- Una construcción revolucionaria en avance
- Aporte al debate de la situación mundial. Hacia más crisis. guerras y revoluciones
- Aspectos claves del análisis y la política marxista frente a la agresión imperialista de Rusia contra Ucrania y a la política imperialista de la OTAN
- Resolución sobre activistas obreros bielorrusos presos
- Economía mundial: bajo el signo de la incertidumbre y la fragilidad
- Resolución sobre movimiento 27 socioambiental: política y orientación

- Resolución sobre la actualidad de las luchas de género y la política revolucionaria
- Importante participación africana en el II Congreso de la LIS
- Resolución sobre África
- El nuevo gobierno israelí, un revulsivo en toda la región. Más que nunca, defendamos la causa de palestina
- Resolución sobre Nicaragua
- Resolución sobre Venezuela
- Vida del movimiento
 - Brasil: unificación revolucionaria
 - Colombia, Impulso Socialista y el Grupo de Trabajadores Socialistas avanzan hacia la unificación







Una construcción revolucionaria EN AVANCE



ESCRIBE: PABLO VASCO

Entre el 10 y el 14 de marzo se realizó en Barcelona el segundo congreso de la Liga Internacional Socialista. Entre delegados e invitados, participaron compañeras y compañeros de partidos y grupos revolucionarios de todos los continentes. El evento fue todo un éxito, abordó importantes debates políticos, aprobó resoluciones y campañas, trazó nuevos desafíos y constató los avances de un modelo de construcción revolucionaria distinto y superador.

La sede de este segundo congreso de la LIS fue la misma en donde se fundó hace ya casi cuatro años: un albergue juvenil estatal catalán, muy agradable y cómodo. A su vez, el primer congreso de nuestra Liga se llevó a cabo en Buenos Aires a fines de 2021. Pero apenas dos meses después, en febrero de 2022, ocurrió un hecho de impacto mundial: la invasión rusa a Ucrania y el consiguiente estallido de la guerra, que abrieron fuertes debates en el conjunto de la izquierda. Esta circunstancia, sumada a otros cambios políticos en la realidad internacional y al propio crecimiento de la LIS, ameritaban la convocatoria a este segundo congreso.

El congreso contó con la colaboración organizativa de la militancia de SOL, la sección de la LIS en el Estado español. En los días previos fueron llegando a Barcelona desde sus países las y los representantes de los distintos partidos y grupos, en su carácter de delegados u observadores invitados. Pero las restricciones políticas se hicieron sentir: mientras que los compañeros ucranianos y rusos no pudieron salir de su país por los condicionamientos de la guerra, a algunos delegados del Líbano, Kenia y Pakistán el gobierno español les nego sus visas de entrada y tuvieron que participar del congreso de manera virtual.

CINCO CONTINENTES, CORRIENTES DE DIVERSAS PROVENIENCIAS

No es frecuente que un evento de la izquierda revolucionaria exprese un nivel de representatividad internacional como tuvo este congreso de la LIS. Si bien en este mundo globalizado circula profusa información sobre todos los países y sus corrientes políticas, nada sustituye el intercambio directo entre experiencias de intervención en las luchas sociales y la construcción partidaria. Por citar sólo un ejemplo, en el congreso un trabajador ucraniano, militante sindical y de la Liga Socialista Ucraniana, que además ahora es combatiente en la guerra, intervino desde el frente no sólo contra la invasión rusa y el rol de la OTAN, sino que por ser oriundo de Tayikistán aportó al debate sobre la situación en el Asia central.

Desde el Norte imperial hasta el Cono Sur de América, desde el Viejo Continente hasta el



Este europeo, y desde el África negra y árabe hasta Oceanía, pasando por Medio Oriente y Asia, el congreso expresó a un arco de organizaciones revolucionarias que militamos en 25 países de los cinco continentes (*ver recuadro*). Así, el congreso funcionó cotidianamente en castellano, inglés, ucraniano, árabe y portugués, en tanto que se oían también corrillos en francés, swahili, bielorruso, ruso y catalán.

Entre los invitados, contamos con referentes de organizaciones de EE.UU, Francia, Australia, México, Tanzania y un compañero catalán, coordinador sindical de la red europea de solidaridad con Ucrania. Con notorias desigualdades según las regiones y países, esta am-

plitud enriqueció cualitativamente los trabajos del congreso. A su vez, es también el resultado de un proyecto de construcción innovador que diferencia a la LIS de otros espacios internacionales.

LA LIS: UN MODELO DE CONSTRUCCIÓN DIFERENTE

Para construir una organización revolucionaria internacional fuerte, los aciertos políticos alejados del sectarismo y el oportunismo son una condición necesaria pero no suficiente: hace falta acompañarlos de una metodología democrática y de respeto mutuo que permita unir fuerzas y no dividir. Con esa convicción, la LIS viene reagrupando a una diversidad de corrientes revolucionarias. Del lado del trotskismo, la integran organizaciones que vienen de distintas corrientes. A su vez, la militancia del Este europeo proviene del sindicalismo independiente en avance a la acción política. Y en casos como los de Líbano o Kenia, se trata de rupturas por izquierda de las juventudes comunistas.

La experiencia de todo el trotskismo de posguerra demuestra sobradamente que aquellas corrientes que pretenden construirse en torno al pensamiento único tienen limitaciones insalvables. Ningún sector ha dirigido revoluciones o construido partidos revolucionarios con influencia de masas como para mostrar su "receta" como infalible. En cambio, sobre bases políticas y programáticas principistas, la diversidad geográfica y de proveniencias que distingue a la LIS y su método democrático para debatir los disensos potencia la elaboración e intervención colectivas y busca recoger lo mejor de cada tradición para consruir una nueva síntesis superadora.

Otra particularidad positiva de este segundo congreso de la LIS, en sentido opuesto a la tónica de divisiones que lamentablemente es tan habitual en la izquierda trotskista mundial, son los procesos de fusión entre organizaciones revolucionarias: uno ya concretado en Brasil, entre Lucha Socialista y Alternativa Socialista, que vienen de conformar Revolución Socialista, y otro próximo en Colombia, entre Impulso Socialista y el Grupo de Trabajadores Socialistas.

UNA AGENDA NUTRIDA

Tras las palabras de bienvenida y apertura, se constituyó la presidencia del congreso con los camaradas Alejandro Bodart, del MST de Argentina e Imran Kamyana de The Struggle de Pakistán, cordinadores de la LIS; Ezra Otieno, dirigente de la LSR de Kenia, y Chaia Ahmed Baba, referente de la juventud saharaui. En los dos primeros días el debate se desarrolló alrededor de tres puntos clave: la situación política internacional, la crisis de la economía mundial -que incluyó el carácter y el papel global de China-, y la guerra en Ucrania y la situación en Rusia, Bielorrusia y el Este europeo en general.

Hubo coincidencia en los rasgos marcantes del período actual: la crisis capitalista sistémica; la polarización social y política global, con desarrollo desigual entre ambos planos; la agudización de la disputa interimperialista y la perspectiva de nuevas rebeliones, crisis políticas y conflictos bélicos regionales, con el ascenso obrero y popular como factor más dinámico. A la vez, la conjunción de esos elementos alientan cambios políticos en la conciencia, sobre todo entre la vanguardia juvenil trabajadora y estudiantil, que por ser más abierta a las ideas revolucionarias ofrece mejores oportunidades para nuestra construcción.

Luego el congreso analizó la crisis económica capitalista, con la caída de la tasa de ganancia como motor y la posibilidad de estanflación, lo que agudizará la lucha de clases.

Organizaciones participantes

ÁFRICA

- Kenia (Liga Socialista Revolucionaria)
- Sahara Occidental (LIS)
- Tanzania (Huella Africana, invitado)

AMÉRICA

- Argentina (MST en el FIT Unidad y FTS, invitado)
- Brasil (Revolución Socialista)
- Chile (Movimiento Anticapitalista)
- Colombia (Impulso Socialista y Grupo de Trabajadores Socialistas)
- Costa Rica (Partido Revolucionario de las y los Trabajadores)
- El Salvador (LIS)
- Estados Unidos (LIS y Colectivo Tempest, invitado)
- México (Grupo Socialista Obrero, invitado)
- Nicaragua (Alternativa Anticapitalista)
- Paraguay (Alternativa Socialista)
- Perú (Alternativa Socialista, Movimiento Anticapitalista e invitados)
- Uruguay (Rumbo Socialista)
- Venezuela (Marea Socialista)

ASIA Y MEDIO ORIENTE

- Líbano (MJC)
- Pakistán (La Lucha)
- Turquía (LIS en el Partido de Trabajadores Turco)

EUROPA

- Bielorrusia (SMOT y dirigentes de los Sindicatos Independientes)
- Estado español (Socialismo y Libertad)
- Francia (LIS y NPA-La Chispa, invitado)
- Gran Bretaña (LIS)
- Ucrania (Liga Socialista Ucraniana)

OCEANÍA

Australia (Alternativa Socialista, invitado)

También se ratificó la política hacia la guerra en Ucrania, hecho que abrió fuertes debates en toda la izquierda mundial: la LIS combina el apoyo a la resistencia ucraniana con la crítica al gobierno capitalista de Zelensky y la exigencia de retiro de las tropas rusas con la denuncia del rol imperialista de la OTAN.

En los días 12 y 13 el congreso abordó el panorama actual en otros continentes:

- Europa occidental, con las poderosas huelgas y movilizaciones en Francia y Gran Bretaña, potencias imperialistas cuyo movimiento obrero tiene un gran peso social y su dinámica de ascenso se puede contagiar a otros países.
- Estados Unidos, en donde resurgen reclamos salariales, y América Latina, con la rebelión popular en Perú, gobiernos autoritarios en Centroamérica, los nuevos gobiernos "rosas" de Lula y Petro, y los desafíos de un año electoral en la Argentina.
- África, con su pobreza y dependencia neocolonial, gobiernos burgueses al servicio de las potencias, la lucha del pueblo saharaui contra la opresión marroquí y buenas oportunidades para extender la presencia de la LIS.
- Medio Oriente, con la ofensiva ultrasionista y el inicio de la tercera Intifada palestina, la rebelión iraní, la crisis libanesa, las huelgas obreras en Egipto y las elecciones turcas en medio de un creciente descontento anti-gobierno tras el terremoto.
- Y también se debatió un punto sobre Asia, con situaciones de gran desigualdad social y gobiernos reaccionarios o dictaduras en países como Pakistán, India y Afganistán, y nacionalidades oprimidas como las de Cachemira y Baluchistán.

El día final correspondió al punto socioambiental, una problemática de importancia creciente que la LIS y sus secciones nacionales en varios países vienen asumiendo como parte de la militancia anticapitalista y socialista, en especial entre la juventud. A lo largo de todo el temario hubo ricos informes e intervenciones por parte de protagonistas directos de los hechos, así como interesantes aportes de compañeras y compañeros de otros países.

RESOLUCIONES Y TAREAS PARA AVANZAR

Como corolario del exitoso congreso, en la tarde del martes 14 se votaron los documentos políticos presentados, mejorados con las precisiones e incorporaciones surgidas del debate, y también varias resoluciones específicas sobre eventos y campañas internacionales. De ese modo, fueron aprobados los textos sobre la situación mundial, economía, la guerra en Ucrania, medioambiente, género, Latinoamérica, Europa, África, Palestina, Nicaragua, Bielorrusia y Venezuela.

Tras el informe sobre el balance y la orientación, se procedió a elegir un nuevo Comité Ejecutivo Internacional cuya integración refleja el crecimiento de la organización y también una comisión de género. Además se resolvió impulsar la periodicidad trimestral de nuestra revista internacional y también organizar la convocatoria a tres interesantes eventos virtuales sobre temas en debate: economía y China, la cuestión socioambiental y Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Con la alegría y la certeza política de haber dado un firme paso adelante, el segundo congreso de la LIS cerró como corresponde a una organización socialista revolucionaria e internacionalista: puño en alto, entonando las estrofas de *La Internacional*.





APORTE AL DEBATE DE LA SITUACIÓN MUNDIAL

Hacia más crisis, guerras y REVOLUCIONES

Este documento de análisis sobre la situación mundial y la política que debemos desplegar los revolucionarios, elaborado por nuestro compañero Alejandro Bodart, fue debatido, enriquecido y aprobado por unanimidad en el 2° Congreso Mundial de la LIS.

El orden mundial surgido de la coexistencia pacifica entre el imperialismo y la burocracia estalinista se desmoronó hace más de 30 años. El imperialismo americano, aparente vencedor de aquella "guerra fría", creyó que rápidamente lograría construir un nuevo orden detrás de su hegemonía absoluta. Pero la realidad resultó ser mucho más compleja. Sin su socio contrarrevolucionario, en pocos años la globalización y el neoliberalismo que lograron imponer comenzaron a resquebrajarse y el caos a instalarse.

Estamos asistiendo a un mundo en ebullición. Un mundo cada vez más polarizado, que se encamina a más y peores crisis; a guerras y disputas entre viejas potencias decadentes y nuevas que se prepa-

ran para disputar su lugar; y a luchas, rebeliones y revoluciones en cada vez más lugares del planeta.

Los de arriba ya no pueden gobernar como antes, pero los de abajo pelean con los brazos atados por no contar con direcciones a la altura de los acontecimientos. Esto viene impidiendo una definición concluyente entre las dos clases sociales que se disputan el poder desde hace más de un siglo, una concientemente y otra sin saberlo, sin una dirección que la lleve a la victoria.

Hoy más que nunca la alternativa para la humanidad es Socialismo o Barbarie. Este material, como toda nuestra actividad, está al servicio de seguir avanzando en la construcción de la única herramienta que puede dotar a nuestra clase, la clase obrera, de la conciencia necesaria para encarar la lucha final por otra sociedad donde podamos vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza: un partido y una internacional socialista revolucionaria.

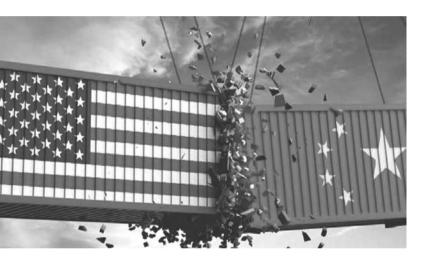
I. EL CAPITALISMO EN SU CRISIS MÁS PROFUNDA

El capitalismo atraviesa la peor crisis de su historia, una crisis sistémica superior a todas las anterio-

res. Se combinan y retroalimentan crisis económica, política, ecológica, sanitaria, ideológica y de hegemonía mundial, en una crisis civilizatoria sin salida posible dentro de los márgenes del capitalismo.

La crisis económica mundial que estalló en 2008 es la mayor desde la Gran Depresión de 1930. La economía mundial aún no había logrado recuperarse de la misma cuando la pandemia de Covid-19 la paralizó y profundizó su crisis, que luego pegó otro salto con la guerra en Ucrania. No hay recuperación a la vista; el FMI, la OMC y la OCDE todos ven probable una nueva recesión mundial, o algo que se parezca mucho, en 2023. Como la raíz de la crisis está en la caída tendencial de la tasa de ganancia, el capitalismo no tiene otra salida que no sea aumentar la explotación.

La presión imperiosa de intentar recomponer la rentabilidad lleva a gobiernos tanto tradicionales, como de extrema derecha y reformistas a aplicar



ajustes contra los pueblos trabajadores, precipitando así rebeliones, revoluciones y crisis políticas de regímenes en todas las regiones del mundo. La incapacidad de los gobiernos capitalistas de todos los colores para resolver los problemas de las masas lleva a una creciente polarización y rebeliones recurrentes que les impiden a los regímenes constituir estabilidad alguna y perpetúan la crisis política. Esta, a su vez, es alimentada por la crisis ideológica que crece desde que se derrumbó el Consenso de Washington con la crisis de 2008 y el capitalismo es crecientemente cuestionado a escala de masas.

El hecho de que la crisis de 2008 tuviera su epicentro en EE.UU., junto al debilitamiento militar y geopolítico de dicha potencia desde su derrota en Irak y Afganistán, y el crecimiento económico y geopolítico de China, generan una crisis de hegemonía mundial. Esta se profundiza con una cre-

ciente disputa interimperialista por una masa de ganancias que se achica, intensificando los roces interimperialistas y volviendo a poner sobre la mesa la posibilidad de una guerra mundial nuclear.

La desesperación por recuperar rentabilidad también sigue profundizando la catastrófica crisis ecológica. A pesar de los informes anuales de las propias Conferencias de la ONU sobre Cambio Climático, que presentan un panorama cada vez más alarmante sobre la probabilidad de cruzar un punto de no retorno en el calentamiento global que ponga en peligro la supervivencia de la especie humana; a pesar de los desastres ecológicos que se multiplican por todo el mundo con incendios, sequías, inundaciones y otros eventos climatológicos extremos; el capitalismo sostiene los métodos productivos contaminantes, destructivos y emisores de gases de efecto invernadero mucho más allá de cualquier plan que pudiera revertir la dinámica destructiva. Y es incapaz de hacer otra cosa.

La pandemia de Covid19 sumó una dimensión más a la crisis sistémica del capitalismo. Por un lado, reveló que su modo productivo genera epidemias y pandemias letales. Por otro lado, demostró con incontables millones de muertos la absoluta incapacidad del capitalismo para afrontar esas pandemias. La crisis sanitaria no terminó con el relativo control del Covid19, cuyas causas siguen intactas, y es un aspecto permanente de la crisis del sistema capitalista.

Cada dimensión de la actual crisis sistémica muestra sin lugar a duda el agotamiento del capitalismo, que ya no es capaz de desarrollar las fuerzas productivas ni de impulsar progreso alguno para la humanidad. Al contrario, perpetúa una destrucción sin precedentes tanto de la naturaleza como de la humanidad, las dos principales fuentes de riqueza. Lo hace impulsando la destrucción del medio ambiente, al punto de hacer peligrar su capacidad de sostener la vida humana; lo hace generando pandemias que es incapaz de controlar; lo hace profundizando su disputa por las ganancias que vuelve a plantear la posibilidad de guerras mundiales y holocaustos nucleares; lo hace llevándonos hacia el precipicio de la barbarie y la extinción. Al mismo tiempo, es incapaz de frenar o revertir esta dinámica destructiva, no puede actuar contra la necesidad imperiosa de recuperar rentabilidad por encima de todo.

Quienes pronosticaron que con la caída de la URSS el capitalismo lograría una nueva etapa de expansión y desarrollo han sido desmentidos por la cruda realidad. El capitalismo no tiene más que mi-

seria y destrucción para ofrecerle a la humanidad. Todo reformismo es utópico, todo posibilismo es un engaño.

Cada proyecto que ha propuesto radicalizar la democracia, frenar al neoliberalismo, redistribuir la riqueza o de alguna manera mejorar las condiciones de las masas sin destruir el capitalismo ha terminado en amargos fracasos. Todos los gobiernos autodenominados progresistas o nacionalistas terminaron aplicando las mismas recetas de ajuste que los gobiernos neoliberales. Los proyectos de izquierda amplia como Syriza o Podemos, o figuras radicales como Boric y Pedro Castillo, de igual manera se transformaron en administradores del ajuste cuando llegaron a gobernar.

No solo es imposible implementar grandes cambios a favor de las mayorías dentro del capitalismo: tampoco las medidas más moderadas son toleradas por un sistema que se hunde si no profundiza la explotación con ajuste y represión. No hay margen para ninguna orientación keynesiana, como algunos analizaron durante la pandemia, ni de concesiones reformistas.

Por lo mismo, fracasan y caen también los proyectos de derecha y extrema derecha que llegan a gobernar. Porque tampoco ellos pueden cumplir con las expectativas que generan de cambios y soluciones.

Hoy ninguna solución parcial o de fondo a los problemas que enfrentan las mayorías es posible sin derrotar a la clase burguesa y sus Estados. Hay que destruir el capitalismo y tomar el poder para construir una sociedad socialista en la que las masas trabajadoras determinen su destino democráticamente.

II. CRECEN LOS ROCES ENTRE LAS POTENCIAS Imperialistas

El debilitamiento relativo de la principal potencia mundial, EE.UU., el crecimiento de China como potencia económica y militar, y la intensificación de la disputa mundial por la plusvalía desde la crisis de 2008, vienen profundizando una dinámica de crecientes roces y conflictos interimperialistas.

La caída de la URSS significó para el imperialismo yanqui la posibilidad de transformarse en la única superpotencia mundial. Sin embargo, también lo dejó solo en la posición de absorber los efectos de la lucha de clases mundial, lo cual generó un rápido desgaste. El estancamiento de las fuerzas estadounidenses en Irak y Afganistán desde la década del 2000, y su posterior derrota, lo debilitó considerablemente a escala mundial. Potencias subimperialistas lograron un mayor margen para operar a nivel regional y China comenzó a surgir como competidor a escala global.

EE.UU. siguió siendo, y continúa siendo hoy, claramente la principal potencia imperialista en el mundo. Pero el afán de otros de ocupar los espacios que genera su debilitamiento relativo y la determinación de EE.UU. de preservar y recuperar su hegemonía provocan una creciente fricción interimperialista.

La guerra en Ucrania es el ejemplo más reciente y agudo de esta dinámica. Rusia, la principal potencia en la región del este de Europa, pretende recuperar el terreno perdido tras la disolución de la URSS, mientras EE.UU. y la OTAN pretenden sostener el terreno ganado y expandir su propia esfera de influencia. Esa tensión generó una situación particular en la región tras la decisión de Putin de invadir Ucrania, desatando a su vez la resistencia del pueblo ucraniano. La OTAN provee ayuda militar al gobierno de Zelensky, pero evita involucrarse directamente. Se evidencia tanto el peligro de la situación, que amenaza con escalar hacia un conflicto mayor entre potencias nucleares, como la definición tanto de Rusia como de la OTAN de evitar cruzar ciertas líneas rojas que escalarían el conflicto de una manera que, al menos por ahora, no les convendría.

Sin embargo, a escala global, el conflicto más importante es entre EE.UU. y China. El gigante asiático ya compite con EE.UU. en el plano económico. Hace tiempo que China superó a EE.UU. como principal socio comercial de la Unión Europea, África y Sudamérica. En los últimos años incluso viene avanzando en disputar liderazgo en los sectores más tecnificados de la producción, lo cual ha llevado a la llamada "guerra de tarifas" entre ambos países.

China también persigue una estrategia para desarrollarse como potencia mundial. El proyecto de la Nueva Ruta de la Seda implica inversiones colosales en infraestructura en decenas de países, tratados de libre comercio, préstamos millonarios con acuerdos que ceden a China puertos y otros factores de soberanía, y el establecimiento de las primeras bases militares chinas en el exterior.

Por otro lado, EE.UU. no quiere ceder ninguna posición y, desde la asunción de Biden, se muestra agresivo en su intento de restablecerse como potencia hegemónica mundial tras el período de relativa retirada durante la presidencia de Trump.

En lo más próximo de los planes de expansión chinos está la recuperación de Taiwán y el establecimiento de su control en el Mar de China Meridional. Esto en particular y lo anterior en general intensifican los roces de China con EE.UU. y sus aliados. La reciente visita de la presidente de la Cámara de Representantes de EE.UU. Nancy Pelosi a Taiwán es muestra de la agresividad yanqui. Sin embargo, la reticencia de EE.UU. a tomar medidas efectivas contra el avance chino, y la negativa de China de apoyar abiertamente a Rusia en su invasión a Ucrania, son muestras de que, por ahora, no les conviene a uno ni a otro escalar el conflicto.

Algunos sectores de izquierda ignoran o minimizan la intensificación de la fricción interimperialista mundial, quedando mal armados para responder ante los conflictos que estallan. Otros exageran el conflicto interimperialista, como si ya estuviéramos en los inicios de una tercera guerra mundial o ante la inminencia irreversible de la misma, generalmente al servicio de una orientación campista, considerando un bando imperialista menos malo que otro. O levantando un equivocado derrotismo en conflictos regionales como la invasión rusa a Ucrania, que termina beneficiando al imperialismo ruso.

La realidad es que hoy no es la hipótesis más probable una guerra mundial inminente o a corto plazo. Lo que existe es una intensificación creciente de las tensiones entre los bandos imperialistas. Todavía ninguna de las potencias se ve en condiciones de afrontar un conflicto global. Tampoco están firmes los bloques y alianzas existentes, como ha evidenciado la guerra en Ucrania. Las contradicciones entre EE.UU. y la Unión Europea, que tiene relaciones comerciales y políticas propias tanto con Rusia como con China, muestran que los aliados de la OTAN no tienen del todo los mismos intereses. Incluso dentro de Europa hay intereses cruzados, como dejó en claro el Brexit. Igualmente China, que venía profundizando su colaboración con Rusia, ha tomado una relativa distancia desde la invasión a Ucrania.

Sin embargo, aunque a ninguno le convenga hoy una escalada global, la disputa real por la plusvalía en medio de la crisis hace que la dinámica sea hacia un conflicto creciente. Aunque la perspectiva inmediata no parece ser hacia un enfrentamiento militar abierto entre las distintas potencias mundiales, no podemos descartar que la dinámica avance en esa dirección en el futuro. Y sí debemos esperar que predomine la inestabilidad general y sean probables más guerras y conflictos locales o regionales.

Necesitamos realizar análisis y caracterizaciones lo más precisos posible sobre la situación actual de la disputa interimperialista para desarrollar la política y orientación más acertada para intervenir y construirnos en la actual coyuntura.

III. UN AÑO DE GUERRA EN UCRANIA

Las víctimas provocadas por la invasión del ejército ruso se cuentan por decenas de miles y los desplazados por millones. La destrucción de la infraestructura del país asciende a miles de millones de dólares y la pérdida de puestos de trabajo supera los 5 millones. Y a nivel internacional profundizó la crisis económica y social al provocar un aumento en el precio de los alimentos y los combustibles, además de fogonear el crecimiento de la carrera armamentística en los países imperialistas como no se veía en décadas, volviendo a instalar la incertidumbre sobre un posible desenlace nuclear de consecuencias impredecibles si en el futuro se cumplieran las constantes amenazas de Putin en este sentido.

La integridad territorial de Rusia no estaba amenazada cuando Putin decidió invadir Ucrania. Rusia invadió para sojuzgar a Ucrania y volver a sumarla a su zona de influencia regional. Creyó que lograría sus objetivos en pocos días y que esto lo fortalecería no sólo regionalmente sino en su relación como socio estratégico del naciente imperialismo chino. Pero no contó con la férrea y heroica resistencia que llevaría adelante el pueblo ucraniano. Putin no pudo llegar a Kiev, destituir a Zelensky y poner su propio gobierno títere. Desde hace un año está empantanado y todavía no logra controlar completamente ninguna región. Ha sufrido la pérdida de decenas de miles de hombres y de una importante cantidad de armamento. Esto lo obligó a reclutar cientos de miles de nuevos combatientes, involucrar a Bielorrusia en el conflicto y recibir ayuda material de Irán.

Antes de la invasión, la OTAN estaba debilitada, y cuestionado el rol de EE.UU. como imperialismo hegemónico. Hoy, sin superar la crisis, la OTAN y EE.UU. están más fortalecidos. Putin les dio la excusa para rearmarse militarmente, sumar países a la alianza y recuperar parte de la autoridad política que EE.UU. había perdido entre sus aliados.

Para tener una política correcta es preciso comprender los dos procesos que se combinan en este conflicto: la justa defensa de su soberanía e integridad territorial por parte del pueblo ucraniano y, al mismo tiempo, la creciente disputa interimperialista que, viniendo de antes de la invasión, se ha intensificado peligrosamente desde que la misma comenzó.

Gran parte de la izquierda no pasó la prueba en este conflicto y terminó alineándose con el imperialismo ruso. A la izquierda campista tradicional se le sumaron varias corrientes identificadas con el trotskismo, quienes con variados argumentos y haciendo centro exclusivamente en la denuncia de la OTAN se negaron a darle apoyo a la resistencia ucraniana y su derecho a la autodeterminación, ubicándose así en la trinchera de Putin.

En el año que lleva la guerra en Ucrania no se ha dado una confrontación militar abierta entre la OTAN y Rusia. Por eso es completamente equivocada y termina siendo funcional a Putin la consigna de derrotismo revolucionario que levantan variados sectores. Lo que hay hasta el momento es una guerra en territorio ucraniano provocada por las aspiraciones imperialistas de Rusia contra un país semicolonial. Y el aprovechamiento de esta situación por parte de EE.UU. para fortalecerse en Ucrania, el este europeo e internacionalmente. Hasta ahora ninguna de las alas del imperialismo parecen dispuestas a cruzar ciertos límites y hacer que el conflicto evolucione hacia una confrontación mundial. Por eso EE.UU. y Europa retacean y dosifican la ayuda militar y no ponen un pie en Ucrania, Rusia no avanza sobre países miembros de la OTAN y China más allá de algunas declaraciones no se ha involucrado directamente en la guerra. Pero juegan con fuego, poniendo a la humanidad al borde de un holocausto.

Sobre la ayuda económica y militar de EE.UU. y Europa al gobierno de Zelensky es importante ser lo más objetivo posible. Arrancó tarde, cuando era evidente que la resistencia del pueblo trabajador ucraniano impedía cualquier negociación apresurada. Fue importante para sostener la defensa de posiciones del ejército ucraniano, al mismo tiempo que le permitió al imperialismo occidental limpiar-se cínicamente la cara como "defensor de una causa justa". Pero en ningún momento ha servido para definir la guerra a favor de Ucrania. No han enviado nunca armamento de última generación ni de largo alcance ni lo harán.

Desde la LIS nunca nos hemos sumado al pedido de armas al imperialismo occidental y nos oponemos a la carrera armamentista que se ha desatado en el mundo, pero tampoco hemos apoyado las acciones de boicot al envío de

armas a Ucrania impulsadas por los amigos de Putin.

Desde un principio hemos apoyado el derecho del pueblo ucraniano a defenderse de la invasión de su territorio con todos los medios a su alcance. Hemos exigido la retirada incondicional del ejército ruso, la disolución de la OTAN y la retirada del imperialismo occidental de todo el este europeo. Y en el terreno hemos levantado una política independiente de Zelensky y alertado sobre las intenciones colonialistas de las fuerzas de la OTAN.

Defendemos la paz, pero sin anexiones por parte de Rusia. Y el derecho a la autodeterminación de aquellas regiones ucranianas que lo soliciten, siempre y cuando se pueda ejercer libremente, sin la bota de la oligarquía rusa.

La globalidad de esta política está basada en las enseñanzas del leninismo, tiene en cuenta la combinación de tares planteadas y es para militarla en la



clase obrera y la juventud de todos los países, sean imperialistas o dependientes, en combate contra las burguesías y las fuerzas campistas.

Apoyar a la resistencia ucraniana significa estar por la derrota de Rusia en este conflicto. Los campistas, para llevar agua al molino de Putin, vociferan que si triunfara Ucrania se fortalecerían EE.UU. y la OTAN. La pregunta que nos debemos hacer los revolucionarios es qué fortalecería más a nuestra clase, a la clase obrera ucraniana, rusa, bielorrusa y de toda la región. Nosotros no tenemos dudas: la derrota y expulsión del ejército ruso por parte de la resistencia ucraniana tonificaría a la clase obrera, liberaría fuerzas y sería muy posiblemente el inicio de un proceso revolucionario en toda la región. En Ucrania, un final victorioso de la guerra provocaría que los trabajadores enfrentaran con fuerzas renovadas las reformas antiobreras que el gobierno de Zelensky aprovechó para instrumentar en medio de la guerra. En Rusia y Bielorrusia se podría abrir la posibilidad de la caída revolucionaria de los gobiernos autoritarios de Putin y Lukachenko, lo que provocaría una convulsión social y política en cadena. Mientras que un triunfo de Rusia fortalecería a los regímenes y gobiernos represivos que hoy aplastan cualquier expresión de resistencia.

Las posibilidades de avanzar en la construcción de alternativas revolucionarias en el este europeo también están íntimamente ligadas a la evolución de la guerra. Debemos impulsar la más amplia unidad de acción contra la guerra y en apoyo a la resistencia ucraniana, delimitándonos fuertemente y al mismo tiempo de la OTAN y el imperialismo occidental.

Lamentablemente, la orientación claudicante de los campistas hacia el imperialismo ruso y las confusiones de sus circunstanciales aliados vienen impidiendo la conformación de un movimiento masivo detrás de una política correcta y esto juega a favor de la continuidad de la guerra. Esto nos obliga a redoblar las iniciativas y desarrollar una campaña permanente para lograr la mayor visibilidad posible de nuestras propuestas.

IV. POLARIZACIÓN, CRISIS DE LOS REGÍMENES Y ESPACIO A IZQUIERDA

Asistimos a un mundo cada vez más polarizado social y políticamente, a sociedades partidas y enfrentadas. La crisis ha deteriorado a todos los regímenes y a los partidos burgueses y conciliadores tradicionales. Cada vez más las masas ven en la acción directa, y no en los mecanismos de la institucionalidad establecida, la posibilidad de solucionar sus problemas. Asistimos a un período de grandes convulsiones sociales, de huelgas, rebeliones y revoluciones.

La enorme dimensión de la crisis que atravesamos y el fracaso de los gobiernos nacionalistas, populistas y de centroizquierda, que en los primeros años del nuevo siglo despertaron grandes expectativas en el movimiento de masas, le fueron abriendo la puerta a un crecimiento de fuerzas conservadoras y de derecha en prácticamente todos los países. Los medios de comunicación masiva vienen jugando un rol muy importante en ese desarrollo.

Las derechas en el poder tampoco pudieron avanzar en estabilizar la situación económica y aplicar el programa que se habían propuesto. En la mayoría de los casos fracasaron ante la resistencia del pueblo trabajador. Esto, en algunos casos les permitió volver al gobierno a viejas fuerzas de centroizquierda sin la misma expectativa por parte del movimiento de masas que en épocas anteriores, y en otros casos surgieron nuevas formaciones del mismo tipo. Esta alternancia de un nuevo bipartidismo, no asentado en partidos burgueses o socialdemócratas sólidos como antaño sino más bien en coaliciones con poca estructuración y control social, es parte de la actual etapa que vivimos.

La crisis de la *democracia*, que se discute en círculos cada vez más amplios de la intelectualidad occidental, refleja el desgaste de los *regímenes democrático-burgueses* y los *partidos tradicionales* luego de décadas de frustraciones y deterioro del nivel de vida de las masas. Aunque el imperialismo dominante sigue en general apostando a la democracia burguesa, porque todavía la considera la maniobra más eficaz para canalizar la movilización y el desborde de las masas, el descreimiento creciente en los mecanismos institucionales los obliga a apelar cada vez más a la represión y el autoritarismo.

La crisis de los mecanismos de dominación está abriendo espacios cada vez más amplios para disputar franjas de masas. La extrema derecha lo aprovecha para posicionarse entre los sectores más conservadores y atrasados del movimiento de masas. Los socialistas revolucionarios tenemos que desplegar audazmente todas las iniciativas, orientaciones y tácticas a nuestro alcance para comenzar a capitalizar el espacio que también existe para la extrema izquierda y que tenderá a agrandarse con la agudización de la crisis. Para capitalizarlo, además de estar a la vanguardia en las luchas debemos levantar propuestas de fondo, no sólo contra los gobiernos sino también contra los regímenes, las direcciones traidoras y hacer propaganda del sistema por el que luchamos y la necesidad de reagrupar a los revolucionarios.

No podemos perder de vista que al mismo tiempo existe un gran número de nuevos Estados capitalistas, que agrupan a miles de millones de personas, donde la democracia burguesa nunca llegó a institucionalizarse. En otros se abandonó hace tiempo. China, Rusia, Irán, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Siria y decenas de países árabes y africanos tienen regímenes autoritarios y muy poco margen para conceder libertades democráticas y mantenerse en el poder. Por eso desatan represiones brutales cuando el movimiento de masas se les insurrecciona. En los procesos de movilización que se desarrollan en algunos de estos países de-

bemos participar activamente y no ceder al campismo que siempre busca desprestigiar las acciones de masas y justificar la represión "para no hacerle el juego al imperialismo". Apoyar las expresiones genuinas de descontento con una política que se diferencie tanto de la derecha y el imperialismo como de los gobiernos capitalistas autoritarios con ropaje de izquierda es crucial para disputar a la vanguardia y franjas de masas en estos lugares. Un ejemplo de cómo debemos actuar en relación a estos procesos fue la exitosa Campaña y Caravana internacional por la libertad de los presos políticos en Nicaragua que promovimos desde la LIS y nos permitió demostrar en los hechos que Ortega y su régimen no tiene nada que ver con la izquierda y el socialismo. Esa Campaña fue determinante para lograr la posterior liberación de presos políticos. Otro ejemplo es el desarrollo de nuestro grupo en Ucrania a partir de una ubicación correcta frente a la invasión y las distintas alas imperialistas.

V. AVANCES Y LIMITACIONES DE LA ULTRADERECHA

Como expresión política de la polarización social mundial, en muchos países no sólo vienen creciendo fuerzas de derecha sino también de ultraderecha. La profundidad de la crisis que atraviesa el capitalismo y el retroceso de los bipartidismos tradicionales les permiten aparecer como una alternativa político-electoral ante sectores medios, populares e incluso obreros. En distintas variantes, su discurso combina posturas neoliberales, antiinmigrantes y antimusulmanes, racistas, antiderechos de género, negacionistas del desastre ambiental, populistas y por la "libertad", los nativos del país y la juventud.

Las derrotas de Trump y Bolsonaro han debilitado a este sector a nivel global, pero a su vez han mostrado una base social significativa y vínculos con sectores religiosos, judiciales y militares. Es un fenómeno político no transitorio, que llegó para quedarse. En Europa están en todos los parlamentos y gobiernan en varios países, como Italia, Hungría, Polonia y Eslovenia. Siendo ya un Estado contrarrevolucionario, la ultraderecha sionista ganó también en Israel.

En todos los continentes, el reformismo exagera el poderío de la derecha y la ultraderecha para así tratar de justificar su estrategia de conciliación de clases bajo la eterna excusa del "mal menor". Su trampa son los pactos políticos, electorales y/o apoyos a gobiernos burgueses, lo cual no debe confundirse con la necesaria unidad de acción para impul-

sar la movilización contra las fuerzas neo-fascistas y más extremistas.

La propaganda de que lo único que avanza en el mundo es la derecha y el fascismo también es alimentada por sectores escépticos de la izquierda marxista, que por esta visión desequilibrada de la realidad terminan cayendo en el oportunismo de "lo posible" o bien en un sectarismo testimonial.

Los revolucionarios debemos cuestionar toda sobreestimación de la ultraderecha, sin por ello cometer el error opuesto de minimizarla. Por el contrario, su evolución debe ser seguida con mucha atención ya que constituye un peligro actual y potencial.

No obstante algunos elementos en común, las actuales fuerzas de ultraderecha se diferencian del fascismo y el nazismo clásicos ya que hasta ahora actúan dentro de los límites de la institucionalidad democrático-burguesa. Y todavía no existen sectores importantes de la burguesía imperialista que



hayan decidido utilizar a la extrema derecha para ir contra la clase trabajadora y el pueblo con métodos de guerra civil. Pero en varios países crecen las acciones violentas directas, promovidas por los discursos reaccionarios de este sector o directamente organizadas por ellos, por ejemplo contra los migrantes o la izquierda radical.

También algunos gobiernos de la derecha e incluso de la "centroizquierda", como la crisis económica achica al mínimo los márgenes de concesiones, para imponer sus planes de ajuste adoptan un curso autoritario y aumentan sus presupuestos represivos y militares, a veces hasta con rasgos dictatoriales. En consecuencia habrá enfrentamientos más duros con el movimiento de masas y a la vez, junto a los reclamos económico-sociales, es preciso mantener la defensa de los derechos, libertades y garantías democráticas.

Allí donde la juventud se organice para enfrentar culturalmente a las bandas neo-fascistas nuestros jóvenes tienen que participar.

VI. LA REBELIÓN AVANZA Y SE EXTIENDE. PUNTOS FUERTES Y DÉBILES DEL ASCENSO. El rol estratégico de la clase obrera.

Estamos presenciando desde hace varios años un ascenso sostenido de la lucha de clases a nivel internacional. En la coyuntura actual, el punto más alto lo están protagonizando las masas empobrecidas del Perú y la clase obrera de Francia y el Reino Unido. Pero desde 2018 hemos visto huelgas generales, movilizaciones masivas, semi-insurrecciones y rebeliones en una gran cantidad de países. Esto, y no el crecimiento de la derecha, es lo más dinámico de la situación mundial.

En 2018 irrumpieron los chalecos amarillos en Francia, se produjo la rebelión juvenil en Nicaragua, las luchas de las mujeres comenzaron a inundar las calles y un levantamiento en Sudán recibió a 2019, año en que el ascenso pegó un salto espectacular: Chile y el Líbano se levantaron y las movilizaciones se hicieron masivas en Hong Kong, Irak, Ecuador, Haití, Puerto Rico, Bolivia, Colombia, Honduras.

En 2020, aunque el inicio de la pandemia atemperó parcialmente el ascenso no evitó que se produjeran enormes movilizaciones en EE.UU. a partir del asesinato de George Floyd, que reactivó a nivel internacional el movimiento Black Lives Matter. En Bielorrusia un levantamiento contra el fraude electoral puso al dictador Lukachenko contra las cuerdas, se produjeron nuevas revueltas en el Líbano e Irak, huelgas generales en India, Myanmar y protestas en Irán, Argelia, Bolivia y el *Fora Bolsonaro* se trasladó a las calles en Brasil.

En 2021 la rebelión se extendió a Colombia, hubo grandes movilizaciones en Cuba, Paraguay, Rusia, y 2022 arrancó con un levantamiento en Kazajistán, la organización de una resistencia masiva del pueblo trabajador ucraniano para hacer frente a la invasión rusa, paros nacionales en Ecuador y Panamá, una semi-insurrección en Sri Lanka y terminó con las huelgas en Europa y la revolución que aún continúa en Perú.

Aunque el epicentro del ascenso vienen siendo Latinoamérica y Medio Oriente, se han dado procesos y rebeliones en todas las latitudes, evidenciando que estamos transitando una nueva etapa mundial. Es muy importante la oleada huelguística en el Reino Unido, ya que evidencia un cambio cualitati-

vo luego de un par de décadas condicionadas por la derrota de Margaret Thatcher a la heroica lucha de los mineros; y también el proceso de movilización en Francia contra la reforma jubilatoria.

La contradicción más importante de la etapa sigue siendo la ausencia de direcciones revolucionarias con una acumulación suficiente en el movimiento obrero como para incidir en el resultado de las luchas y en las semi-insurrecciones que se vienen desarrollando. Esta es la explicación de fondo de por qué la mayoría de estos procesos no logra triunfos categóricos, son desviados por los mecanismos de la *reacción democrática* o derrotados por la represión estatal.

Tenemos que detenernos en analizar las debilidades del ascenso y discutir cómo las contrarrestamos. En la mayoría de los procesos más álgidos la clase obrera no viene participando con fuerza y de manera organizada. Las semi-insurrecciones que hemos visto tienen una composición popular, donde los trabajadores intervienen pero de manera individual y no a través de sus organizaciones sindicales. Éstas, controladas en su mayoría por burocracias pro-burguesas y conciliadoras, trabajan desde un inicio para impedir que la clase obrera se transforme en protagonista. Hasta ahora no hemos presenciado desbordes significativos de los viejos dirigentes y las huelgas generales y movilizaciones que éstos se ven obligados a llamar se utilizan para descomprimir y no para profundizar la lucha. Al no ser la vanguardia la clase obrera, tampoco se facilita el surgimiento de organismos democráticos y la coordinación de los distintos sectores en lucha.

La rebelión que sacude Perú tiene todas estas debilidades. Sin embargo ya lleva dos meses y no han podido detenerla. Las masas campesinas, los pueblos originarios, la juventud y el pueblo pobre están protagonizando una verdadera revolución. Mientras el gobierno ilegítimo de Dina Boluarte junto al Congreso corrupto profundizan la represión, sectores de la derecha, la centroizquierda y la burocracia de la CGTP se unen pidiendo adelantamiento de las elecciones para desviar la rebelión hacia las urnas. Garrote y zanahoria para intentar mantener en pie un régimen muerto y un sistema colapsado.

En Perú la consigna de Asamblea Constituyente es muy sentida en el movimiento de masas, como lo fue en la rebelión chilena. Pero tenemos que alertar al movimiento de masas que sin derrotar primero al gobierno y desmontar la institucionalidad que montó el fujimorismo, algo que solo se puede lograr profundizando la movilización, una elección

constituyente puede transformarse en una trampa, como sucedió en Chile. Por eso esta consigna no puede ser el centro de la política de los revolucionarios. Lo central es la continuidad de la movilización y la exigencia a la central obrera para que convoque una huelga general hasta que caiga el gobierno y el llamado a que tomen el poder las organizaciones de los sectores en lucha. Sólo así se podrán tomar las medidas más urgentes a favor de las mayorías populares y llamar a una Constituyente libre y soberana para reorganizar el país sobre nuevas bases.

Tenemos que sacar conclusiones de los procesos en los que estamos participando. Hacer análisis precisos y objetivos, única forma de tener políticas correctas para intervenir y construirnos ganando a los mejores luchadores para nuestros métodos organizativos y nuestro programa.

Los capitalistas no tienen hoy fuerza suficiente como para infligir derrotas históricas a las luchas que se desarrollan y aunque los problemas de dirección de nuestra clase y los sectores populares tampoco les permiten resolver la crisis capitalista a su favor, se seguirá luchando contra los ataques al nivel de vida y el autoritarismo creciente. Por eso la perspectiva que visualizamos es hacia una profundización del ascenso, con más huelgas, movilizaciones y rebeliones recurrentes.

Nuestro desafío es aprovechar en cada país esta nueva etapa para foguear a nuestros cuadros más jóvenes, estructurarnos social y políticamente en la clase obrera y los sectores más dinámicos del movimiento de masas y pegar saltos en nuestra construcción, siendo consientes de que estamos recién en los inicios de un proceso que tenderá a profundizarse y nos dará múltiples oportunidades para avanzar.

Solo si avanzamos en la construcción de fuertes organizaciones socialistas revolucionarias en esta etapa y logramos dirigir sectores de nuestra clase podremos transformarnos en un factor objetivo que contrarreste las debilidades de los procesos, ayude al movimiento obrero a jugar el rol estratégico que se necesita y disputar el poder en las próximas rebeliones y revoluciones que se produzcan. Solo así lograremos que la situación *pre-revolucionaria* que atravesamos no termine retrocediendo, se transforme en *revolucionaria* y podamos cambiar la historia.

VII. EL ECOSOCIALISMO COMO APORTE A LA REVOLUCIÓN

La catástrofe socioambiental provocada por la matriz de producción, consumo y el régimen

de propiedad privada-monopólica del capitalismo, posiblemente sea uno de los retos más imponentes de nuestro tiempo histórico: activar un verdadero operativo de salvataje de nuestra civilización, arrebatando al capital y la burguesía imperialista todos los resortes de la economía y reorganizando todo sobre nuevas bases. Lejos de todas las recomendaciones científicamente irrefutables sobre la necesidad de encarar una urgente transición energética post-fósil, el mundo asiste a un salto en la petro-dependencia y la re-carbonización. La guerra en Ucrania, al limitar el suministro, no hizo más que incentivar la inversión en las formas más dañinas de generación de energía aumentando el calentamiento planetario. Las principales corporaciones despliegan a escala mundial una renovada ofensiva de imperialismo extractivista: megaminería, el agronegocio e incluso la cementación en los principales enclaves urbanos del mundo. La irracionalidad del capital, alimentada por la ley de la ganancia, está detrás de los eventos climáticos extremos que vemos desde Australia y Asia del Sur, hasta Europa Occidental, Sudamérica o el Caribe con consecuencias nefastas para las masas pobres.

A la vez, atravesamos una dura lucha ideológica frente a este panorama. Los negacionistas de derecha resultan directamente absurdos en sus planteos. Sin embargo, juegan un papel confusionista que tenemos que combatir. Las variantes de capitalismo verde se proponen "incentivar" a los propios capitalistas contaminadores para una reconversión ecológica: utopía reaccionaria. Desde el reformismo se difunde otra quimera insostenible: el *Green New Deal* impulsado desde el ala izquierda de los demócratas en EE.UU., como una especie de keynesianismo verde, que al final fomenta la falsa idea de que sin tocar la propiedad privada de los grandes monopolios hidrocarburíferos, coexistiendo con el capital contaminador, se puede revertir el desastre. Una falsedad total.

En la izquierda marxista también hay debates. Desde corrientes de un cerrado dogmatismo que se niegan a asumir la necesidad de repensar medidas programáticas y enriquecer el bagaje del socialismo revolucionario, hasta el revisionismo verde, que romantiza nuevos sujetos y posterga a la clase obrera como eje articulador y al partido revolucionario mundial para la acción como estrategia. Con cierto peso en el activismo, hay dos autores que aportan elementos de análisis, a la vez que plantean salidas que no compartimos: el "comunismo decrecedor"

de Kohei Saito o la lógica del sabotaje y la resistencia civil de Andreas Malm, opuestos a la expropiación, planificación democrática y el desmantelamiento del Estado burgués.

Por otra parte, crece el movimiento de activismo que ganó vitalidad internacional a partir de 2018 con las conocidas huelgas climáticas, pero que tiene expresiones regionales importantes en todo el mundo, donde incluso, aunque de forma incipiente, sectores orgánicos de la clase obrera empiezan a jugar un papel con sus propios métodos. Si bien por ahora el peso predominante es de la juventud, aunque con una extendida simpatía creciente en otras franjas del movimiento de masas. Nuestra responsabilidad como socialistas revolucionarios e internacionalistas consiste en ser los mejores militantes activistas de estas luchas, vincularnos a lo mejor de su vanguardia, intervenir en los eventos internacionales, regionales y nacionales de la temática, planteando nuestra salida antisistémica, revolucionaria, ecosocialista e internacionalista, tratando de reclutar a los mejores elementos para la construcción de la LIS y sus secciones. En ese camino estratégico, la táctica de construir una potente corriente ecosocialista de ideas y acción militante en el movimiento socioambiental, como agrupamiento de la LIS y sus secciones nacionales, es una hipótesis de intervención y construcción que tendremos que explorar según sean las condiciones específicas en cada país o región.

Nuestros ejes programáticos plantean expropiar a los contaminadores; reconversión industrial, energética y profesional de los propios trabajadores, para una producción que apunte a asegurar valores de uso social necesarios, con control obrero de la producción, con planificación democrática nacional, regional e internacional, aboliendo la propiedad privada, las fronteras nacionales y apostando a la estrategia de una colaboración sin asimetrías imperialistas entre los pueblos del mundo. La reeducación social-cultural del consumo de masas, no para una "ética de la privación" sino para el disfrute consciente y no-alienado de toda la riqueza que produce la clase trabajadora, será una tarea para encarar en el marco de una revolución social global y con apoyo de la innovación tecnológica con estos propósitos, y no para reemplazar trabajo humano para tener rentabilidad privada. Marx decía que el capitalismo había fracturado el metabolismo entre la civilización y la naturaleza, al agotar las dos fuentes principales creadoras de riqueza: la fuerza de trabajo y los ecosistemas. Nuestra tarea estratégica consiste en restaurar esa dialéctica bajo otra racionalidad social,

con otra lógica humana y universal: el socialismo mundial con democracia y consciencia de los límites físicos de la naturaleza.

VIII. GÉNERO: REFLUJO DE LA OLA, LUCHAS y debates

De 2015 a 2019, con desigualdades por país y región, en el mundo se dio una verdadera oleada de ascenso del movimiento feminista y, en menor medida, del movimiento LGBT. Entre otros, sus motores principales fueron la movilización contra la violencia machista y el derecho al aborto, avance este último que se conquistó en Argentina, Irlanda y otros países.

No sigue el auge de dicha ola, sino más bien hay un cierto reflujo. Algunos logros de la lucha, la pandemia y la contraofensiva reaccionaria anti-derechos llevaron al actual impasse. Esto no implica que no surjan procesos de lucha, pero no alcanzan la magnitud y radicalidad del período previo.

El punto más alto del último período ha sido el proceso de movilización de las mujeres en Irán contra el uso obligatorio del velo islámico, iniciada ante el asesinato de Mahsa Amini por la policía religiosa, y que a su vez detonó el descontento popular acumulado en una verdadera rebelión contra el régimen teocrático y capitalista dictatorial de los *mullah*.

El recorte al derecho al aborto en los EE.UU. es parte de una contraofensiva reaccionaria político-religiosa. Así, atravesamos una verdadera pulseada entre recortar derechos versus defenderlos o ampliarlos. Es que en busca de revertir su crisis sistémica, el capitalismo ataca todos los derechos: económico-sociales, laborales y sindicales, jubilatorios, humanos, democráticos y civiles, ambientales y también los derechos de las mujeres y personas LGBT y no binarias. En respuesta, se producen luchas. Es clave intervenir en ellas, ya que actúa una vanguardia juvenil radical que rápidamente hace la experiencia con las instituciones y partidos del sistema, rompe con ellos y está abierta a las ideas revolucionarias. Entre las principales organizaciones e ideologías competidoras podemos señalar:

- El reformismo de toda especie, cuyos aparatos aún mantienen relativa influencia y su línea es frenar y desviar los procesos progresivos de lucha y organización hacia las vías institucionales.
- El feminismo "radical" o radfem, que ubica como enemigo principal al patriarcado y al hom-

bre-macho por fuera de la estructura de clases sociales, siendo así funcional al capitalismo.

- Las políticas de identidad, que al dar prioridad política y organizativa a las diferencias existentes (raza, género, migrantes, etc.) llevan al divisionismo, debilitan las luchas y es la corriente más anti-partido revolucionario.
- El mandelismo, que plantea un movimiento feminista "autónomo" y considera al movimiento obrero como de rango similar a éste, al LGBT, al ambiental o al anti-racista, diluyendo el rol dirigente de la clase.

Frente a estas posturas erradas, postulamos un feminismo militante socialista y revolucionario. La opresión patriarcal es intrínseca a la explotación capitalista, ya que el trabajo doméstico femenino gratuito le rinde beneficios económicos a la burguesía. Evitamos también el abstencionismo sectario ante esas luchas: con más de un 40% de mujeres, más los gays, y sufriendo mayor desempleo, precarización y menores ingresos, las cuestiones de género forman parte de la vida cotidiana de la propia clase trabajadora.

IX. LA IMPORTANCIA DE LA JUVENTUD

La juventud es particularmente afectada por la crisis del capitalismo en todas sus expresiones. La desocupación entre los jóvenes en todo el mundo supera ampliamente, a menudo duplicando, la de la población en general. Son los más afectados por el trabajo precario y la inestabilidad. Las políticas de ajuste restringen el acceso a la educación pública y degradan su calidad. En todo el mundo crece la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan, quienes además son criminalizados, perseguidos y frecuentemente asesinados por los aparatos represivos de los Estados burgueses. El capitalismo no ofrece nada a la juventud, los deja sin oportunidades, sin proyecto, sin esperanza y sin futuro.

No es casualidad que sean los jóvenes quienes más fácil y frecuentemente lleguen a la conclusión de que no tienen nada que perder, están al frente de las rebeliones y revoluciones que recorren el mundo y levanten las posiciones más radicales. Los jóvenes son la vanguardia del ascenso de la lucha de clases de los últimos años. Levantaron y sostuvieron la primera línea de las rebeliones en Chile y Colombia; estuvieron a la cabeza de la rebelión del Black

Lives Matter en EE.UU. y de los estallidos en el Líbano, Irán e Irak; están hoy a la cabeza de las huelgas generales y movilizaciones masivas en Francia y la insurrección en Perú; y en general se encuentran a la vanguardia de todos los procesos de movilización, rebeliones y revoluciones, así como entre las camadas más activas y militantes en el movimiento obrero, en las huelgas y en los procesos de renovación sindical.

De manera más destacada, la juventud es propulsora de los movimientos y las luchas en defensa del medioambiente, por los derechos de la mujer y del movimiento LGBT, temas que preocupan y conmueven a la juventud en especial. Aunque en estos años no han habido grandes movimientos reivindicativos estudiantiles, la defensa y la lucha por la educación pública es también un tema importante y sensible para la juventud.



Por todo esto, la juventud siempre ha sido, y lo es más todavía en esta situación de crisis sistémica del capitalismo y ascenso de la lucha de clases, un sector estratégico para la construcción de partidos revolucionarios. Sólo empalmando con los jóvenes radicalizados que componen la vanguardia de los procesos de movilización y ganándolos para la la salida estratégica de la revolución socialista mundial podremos construir nuestros partidos y nuestra internacional con lo mejor de la vanguardia de la lucha de clases mundial.

X. CONSTRUYAMOS PARTIDOS CON INFLUENCIA DE MASAS Y UN POLO DE REAGRUPAMIENTO INTERNACIONAL

La dinámica de la crisis capitalista nos plantea que la única posibilidad de interrumpir el curso acelerado hacia la barbarie y la extinción a la que nos conduce la clase dominante actual es con el triunfo de la revolución socialista mundial. Las masas están haciendo su parte; año tras año se suceden rebeliones y revoluciones en todas las regiones del mundo. Pero en ninguna, hasta ahora, ha habido una organización revolucionaria con la acumulación, influencia, capacidad e intención de disputar y ganar la dirección de esos procesos para llevarlos hacia la revolución socialista. Este sigue siendo el problema de los problemas.

Hemos visto fracasar todos los intentos de combatir o evadir este problema. Las teorías autonomistas que florecieron tras la caída de la URSS, de que se podía cambiar el mundo sin tomar el poder, han sido refutadas reiteradamente por la realidad. Siempre que el poder ha quedado en manos de la burguesía, ésta lo ha empleado para aplastar cada movimiento que la desafiara.

Hoy algunos cuestionan la validez de construir partidos revolucionarios cuestionando que sea posible el objetivo estratégico de los mismos. Si la revolución no está planteada, es inútil una organización cuya razón de ser es dirigirla. Si sólo está planteado luchar por mejoras democráticas y sociales dentro del sistema capitalista, es mejor limitarse a construir partidos amplios con un programa limitado a esas reivindicaciones.

Sostenemos que esa perspectiva es errada, escéptica, posibilista y reformista. Lo único que impide el triunfo de la revolución socialista en la actualidad es la ausencia de organizaciones revolucionarias estructuradas en el movimiento obrero y con peso para disputar la dirección de los procesos revolucionarios que efectivamente suceden uno tras otro y continuarán sucediendo. Consecuentemente, nuestra tarea estratégica es construir esas organizaciones revolucionarias, leninistas, basadas en la formación de cuadros profesionales y un régimen democrático y centralizado para el combate por el poder.

Como no nos proponemos construir sectas testimoniales sino ganar influencia de masas y captar a lo mejor de la vanguardia, tenemos que estar abiertos a participar de determinadas experiencias anticapitalistas amplias cuando éstas logran captar la simpatía de franjas importantes de trabajadores y jóvenes que giran a la izquierda. Por eso, sin perder nunca nuestra independencia política y organizativa, somos parte del ala izquierda del PSOL en Brasil. Pero no podemos confundir esas u otras tácticas, como puede ser el FIT-U en Argentina, con nuestra

estrategia, que pasa por la construcción de partidos bolcheviques. Estas tácticas son útiles en la medida en que nos ayudan a construir el partido revolucionario y la experiencia demuestra que no duran para siempre. Tenemos que estar preparados para cuando dejan de ser progresivas y la realidad nos obligue a delimitarnos.

Todas nuestras organizaciones, desde las más grandes a las más pequeñas, tienen que tener una orientación para construirse en los sectores más dinamicos de la clase obrera y prestarle particular importancia al proletariado industrial. Tanto para ser una referencia nacional hacia la vanguardia, como para incidir en los períodos de alza de la lucha de clases y mucho más cuando se dan rebeliones como las que estamos presenciando en algunos países, es fundamental dirigir sectores de nuestra clase. El trabajo y crecimiento en la juventud, que es clave para la formación de cuadros, tiene que estar al servicio estratégico de estructurarnos más en la clase obrera.

Una herramienta fundamental para construir nuestros grupos y partidos nacionales viene siendo la existencia y el dinamismo que ha ido adquiriendo nuestra Liga Internacional Socialista. A su vez, ese crecimiento que estamos logrando en el plano internacional demuestra que en el mundo existen condiciones cada vez más favorables para avanzar en el reagrupamiento de las y los revolucionarios.

La fuerza de la LIS reside en su proyecto, que intenta unir en una misma organización a compañeros y compañeras que provenimos de distintas tradiciones, no solo a partir de bases programáticas principistas, sino también y fundamentalmente de un método sano, de respeto mutuo, sin imposiciones de ningún tipo, profundamente democrático, para intentar ir avanzando hacia una nueva tradición superadora de las existentes.

Propagandizar el proyecto de la LIS en cada uno de nuestros países e impulsar fuertemente las campañas e iniciativas internacionales no solo puede permitirnos transformar a nuestro reagrupamiento mundial en un polo de atracción, sino ayudarnos de manera cualitativa a pegar nuevos saltos en nuestra construcción.

Comparte esta nota desde la web



Aspectos claves del análisis y la política marxista frente a la agresión imperialista de RUSIA CONTRA UCRANIA y a la política IMPERIALISTA DE LA OTAN

Esta resolución, que resume el análisis, la caracterización y la política frente a la guerra en Ucrania fue discutida y aprobada por unanimidad en nuestro 2° Congreso Mundial.

Apenas finalizada la Segunda Guerra Mundial, los dos aliados en la guerra -la URSS y los Estados Unidos- dividieron partes del mundo en sus «esferas de influencia». Los Estados Unidos dominaron en Europa Occidental y América Latina (entre otros países), mientras que la URSS dominó en Europa Oriental, partes de

África y el sudeste de Asia. Mantuvieron una Guerra Fría, que incluyó muchas guerras por poderes.

El poder militar de ambas superpotencias era más o menos comparable. Sin embargo, la URSS fue perdiendo de manera gradual la carrera armamentista hasta quedar significativamente atrás de Estados Unidos y lo mismo sucedió en su economia.

Tras la disolución de la Unión Soviética, mediante la celebración de un referendum en 1991, Ucrania se convirtió en un Estado independiente.



La tierra de Ucrania y su pueblo estuvieron bajo el dominio de Rusia zarista durante muchos siglos, en los cuales el Estado ruso oprimió y explotó a Ucrania económicamente, culturalmente y políticamente, como cualquier Estado imperialista lo haría. Después de la Revolución de Octubre de 1917, Lenin y Trotsky tomaron una posición marxista internacionalista hacia los pueblos oprimidos y el Estado revolucionario les dio pleno derecho a la autodeterminación, incluido el derecho a separarse. El objetivo era crear una federación socialista voluntaria en la región y, en última instancia, en todo el mundo. Sin embargo, pocos años después, bajo el gobierno de Stalin, la posición marxista de Lenin sobre la cuestión nacional fue cancelada y reemplazada por una política chovinista y represora.

El colapso de la Unión Soviética fue provocado no sólo por la insatisfacción dentro de Rusia



(alimentada por la crisis de la economía planificada burocráticamente, la censura, las represiones estatales, etc.), sino también, en parte, por los sentimientos de opresión nacional de los pueblos de Europa del Este y Asia Central, que buscaron liberarse del abrazo asfixiante del dominio y control rusos (comúnmente conocidos como «rusificación»), que la burocracia contrarrevolucionaria soviética adoptó como política después de la muerte de Lenin y del obligado exilio de Trotsky de la URSS.

En este contexto, siempre han existido sentimientos de opresión y privación nacional en las masas trabajadoras de Ucrania; y el Estado ruso («Rusia») siempre ha sido percibido como opresor y una fuerza imperialista.

Después del colapso de la URSS, Rusia degeneró y se transformo en un país capitalista bajo un régimen autoritario de caracter «gangster/mafioso». Con los años Putin se convirtió en un representante autoritario de la clase reaccionaria y corrupta de capitalistas rusos que primero, como parte de la burocracia estalinista saquearon y destruyeron la Unión Soviética y luego se convirtieron en multimillonarios gracias al robo y saqueo de activos estatales durante la privatización.

Es verdad que aun en medio de su crisis, el imperialismo estadounidense sigue siendo actualmente el imperialismo más poderoso del planeta y por eso enfrentamos y denunciamos todas sus políticas y acciones en el plano internacional. Pero en gran parte de Europa del Este y Asia Central sigue siendo Rusia el que desempeña un rol opresor sobre otros pueblos y su objetivo es intentar extender su dominio todo lo que le sea posible.

Por lo tanto, independientemente de cómo considere cualquiera de nosotros a la ex URSS («un estado obrero degenerado» o « capitalismo de estado»), no hay dudas de que en 2022, cuando Rusia llevó a cabo una invasión a gran escala en Ucrania, mostró el accionar de un Estado capitalista de carácter imperialista cuyo objetivo es intentar fortalecer su influencia en toda la región y en el mundo. Su poder militar y económico no tiene comparación con el de Ucrania.

Los gobernantes imperialistas nunca reconocen sus verdaderos motivos para invadir otros países. Los Estados Unidos y sus aliados afirmaron que estaban tratando de «derrotar el fascismo» en la Segunda Guerra Mundial, aunque en realidad fue un conflicto entre imperialistas por el dominio mundial. De manera similar, la invasión de Irak fue justificada por la afirmación de que Irak poseía «armas de destrucción masiva». Tales excusas poco convincentes se pueden encontrar a lo largo de la historia de las invasiones imperialistas.

Rusia afirma que su invasión en Ucrania está dirigida a «desnazificar» y detener el «genocidio». Pero los resultados de las elecciones parlamentarias en Ucrania muestran claramente que solo el 2% de la población de Ucrania apoya a los nacionalistas de extrema derecha, lo cual es menor que en Francia, Alemania, Italia y la mayoría de otros países europeos.

Putin también afirma que la expansión de la

OTAN obligó a Rusia a invadir Ucrania para protegerse del imperialismo occidental. Pero Rusia es una potencia imperialista, con el ejército más grande de Europa y el arsenal nuclear más grande del mundo. En términos de ingresos per cápita, Rusia supera la capacidad económica de Ucrania al menos cuatro veces. En este indicador, se encuentra en una proporción similar a la de Pakistán y Afganistán. Además, la población de Rusia es de 140 millones, mientras que en Ucrania es solo de 35.

Los análisis de Lenin sobre las guerras entre naciones siempre comenzaban y terminaban con el análisis de qué camino fortalecería o debilitaría el movimiento internacional de la clase obrera. Es muy importante destacar que Lenin diferenciaba claramente entre las «naciones opresoras» y las «naciones oprimidas». Él entendía que cuando los trabajadores en países opresores se ponen del lado de su propia clase gobernante contra los pueblos que conquistan o de alguna manera oprimen, eso debilita el movimiento obrero internacional. Simplemente porque esto divide a los trabajadores de diferentes países entre sí cuando sus intereses de clase son comunes. Las invasiones imperialistas sólo son beneficiosas para la clase gobernante de los países opresores. Por lo tanto, cuando los trabajadores de los países opresores apoyan una invasión imperialista van en contra de sus intereses por dos razones: 1) ayudan a fortalecer a su propio enemigo de clase en casa; 2) siembran desconfianza y división entre sus hermanos de clase del país invadido.

El derecho de las naciones oprimidas a la autodeterminación debe incluir su derecho a resistir la invasión imperialista de cualquier manera que elijan. De hecho, ha sido esa fuerte resistencia la que viene haciendo muy difícil los planes militares de Putin dentro de Ucrania. De nuevo, se trata de la clase obrera. Apoyar el derecho de los ucranianos comunes a resistir la invasión rusa no significa apoyo político a la clase gobernante de Ucrania en contra de la clase gobernante rusa.

La invasión de Ucrania por parte de Putin solo ha fortalecido la posición debilitada de la OTAN a escala global y le ha dado la justificación para una mayor expansión. También le ha brindado al régimen de Zelensky una brillante oportunidad para implementar todo tipo de políticas antidemocráticas y contra la clase trabajadora que deben ser resistidas y combatidas con toda la fuerza de la solidaridad de clase y el programa socialista.



Resolución sobre activistas OBREROS BIELORRUSOS PRESOS

El 19 de abril se cumplirá un año del encarcelamiento de dirigentes y activistas obreros del Sindicato Independiente de Bielorrusia, injustamente encausados. Por tal, motivo la plataforma Salidarnast, que nuclea a trabajadores bielorrusos en el exilio, convocará a un acto en Bremen, Alemania y a realizar una campaña internacional exigiendo: libertad a los trabajadores presos, eliminación de los cargos penales.

La LIS resuelve:

Realizar una campaña solidaria con notas, videos y saludos a los trabajadores bielorusos en el exilio y acciones en las embajadas de Bielorrusia en todo el mundo reclamando la libertad de los trabajadores presos políticos bielorrusos.

Comparte esta nota desde la web





La política de derrotismo revolucionario no es apropiada aquí, ya que sólo se aplica a las guerras entre imperialistas, especialmente cuando se libran a escala global. En este caso, Ucrania no es una potencia imperialista.

Además, a pesar de todo el apoyo militar y financiero del imperialismo occidental al Estado ucraniano, la OTAN aún no ha entrado en la guerra directamente. Ni ellos ni tampoco China han querido hasta ahora dar pasos concretos en este sentido. Por lo tanto, esta aún no es una guerra mundial e inter-imperialista. Pero si se produce tal situación (lo cual sería extremadamente catastrófico y terrible), los revolucionarios, por supuesto, tendremos que reordenar la política partiendo de responder en primer lugar y como elemento central a una guerra inter-imperialista y nuestro rechazo a la misma, y a partir de allí continuar apoyando el derecho de los pueblos oprimidos a defender su nación y decidir su destino. Si este cambio cualitativo en la disputa inter-imperialista en algún momento se produce, la dirección de la LIS responderá en base a su programa y estrategia socialista.

En cuanto a la situación actual de la guerra en Ucrania, consideramos necesario referirnos aquí a la estrategia de los maestros marxistas en situaciones similares. En el contexto de la invasión imperialista de Japón en la China semicolonial, Trotsky había propuesto una política de lucha contra los invasores japoneses para las masas trabajadoras chinas, sin renunciar a su programa político y su independencia organizativa de clase. Las fuerzas imperialistas occidentales estaban totalmente involucradas en este conflic-

to y en diferentes momentos brindaron ayuda financiera, militar, política y diplomática a los nacionalistas chinos contra Japón. Entre ellos se encontraban los Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia.

Durante la Revolución Rusa, en el período de un posible avance de Kornílov hacia Petrogrado, los bolcheviques decidieron llevar a cabo una lucha política contra el gobierno de Kerensky y una lucha militar contra las fuerzas de Kornílov dentro de una misma estrategia. Una política similar fue propuesta por Trotsky durante la Guerra Civil Española, que implicaba una lucha política contra los estalinistas y los socialdemócratas, por un lado, y una lucha militar contra las fuerzas de Franco, por el otro. En cualquier situación similar es importante tener en cuenta el equilibrio de fuerzas y analizarlo desde los intereses de nuestra clase.

Evidentemente los autoproclamados izquierdistas antiimperialistas, que directa o indirectamente apoyan y justifican el ataque de Putin están cometiendo un gravisimo error. De la misma manera, la aplicación de la política de derrotismo revolucionario en estas circunstancias equivale a fortalecer la agresión rusa. Muchos de estos grupos están tan equivocados que se niegan a reconocer a Rusia no sólo como una potencia imperialista, sino también como un Estado capitalista. Tales tendencias ideológicamente insostenibles y oportunistas están condenados al fracaso.

Por otro lado, el hecho de brindar apoyo o expresar elogios hacia la OTAN o apoyar al gobierno burgués de Zelensky en Ucrania es en igual medida un grave error ideológico y político. Nuestro apoyo a la resistencia del pueblo ucraniano lo hacemos desde una posición independiente y opositora al gobierno y a favor de los intereses globales de la clase trabajadora. Así lo venimos haciendo al denunciar en medio de la guerra medidas del gobierno ucraniano que afectan los derechos sociales, sindicales y democráticos de los trabajadores y denunciando todas las políticas económicas pro FMI o pro Unión Europea.

En las actuales circunstancias, llamar a los trabajadores ucranianos a ignorar la agresión rusa y tomar las armas contra el Estado ucraniano es equivalente a apoyar la agresión imperialista rusa. Pero si surgieran condiciones subjetivas y objetivas similares a las de Rusia de 1917, en las que los trabajadores ucranianos pudieran derrotar la agresión rusa y derrocar el gobierno de Zelensky y al capitalismo en Ucrania, entonces no debe haber ni un momento de vacilación en concretar esa tarea histórica.

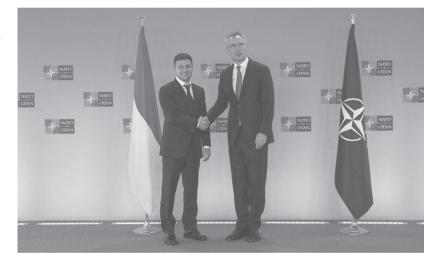
La tarea de derrocar al gobierno de Zelensky en Ucrania es revolucionaria y pertenece únicamente a las masas trabajadoras ucranianas. Ninguna potencia extranjera tiene derecho a decidir por la clase obrera ucraniana.

En estos momentos, la campaña por el fin de la guerra y para que se termine la invasión rusa sobre Ucrania, debe realizarse con un programa anticapitalista más amplio, comenzando por el apoyo de clase a los ucranianos comunes que resisten la invasión rusa. La agresión rusa debe ser condenada y se debe exigir el retiro inmediato de sus tropas. Ya que un triunfo del pueblo ucraniano debilitará al régimen de Putin y abrirá una nueva situación favorable para la muy importante clase obrera rusa y para todos los pueblos del Este europeo, a la vez que tonificará la pelea de nuestra clase contra todos los gobiernos que pretendan aplicar planes antiobreros y antipopulares. Sobre la base de nuestra defensa del derecho del pueblo ucraniano a ser un país libre, también decimos que en las zonas de los territorios de Donetsk, Luhansk y Crimea estamos por el derecho a la autodeterminación de su población, sin tropas rusas allí, para que sea una decisión verdaderamente democrática.

Al mismo tiempo, no sólo exigimos la retirada de la OTAN de todo Europa del Este, sino también la disolución total de la OTAN y la anulación de todos sus pactos y planes militares que existen al servicio de su política expansionista. Y

expresamos nuestro rechazo a todas las políticas guerreristas del imperialismo occidental y a los aumentos de presupuestos militares en sus países. Además, rechazamos las sanciones económicas que afectan la vida de las familias trabajadoras y de la población rusa, y por supuesto exigimos la libertad de quienes dentro de Rusia luchan contra la guerra. También presentamos un programa de expropiación revolucionaria de toda la riqueza y activos de las clases gobernantes rusas y ucranianas.

La posición histórica de Lenin y Trotsky sobre la cuestión nacional debe ser reafirmada, y como solución de fondo se debe presentar una confederación socialista voluntaria de todos los pueblos de Europa del Este, del Cáucaso y de Asia Central, sin ningún resurgimiento de la influencia imperial y sin desigualdad entre los pueblos. Y para desa-



rrollar el conjunto de toda nuestra política frente a la guerra, seguimos bregando por fortalecer una organización revolucionaria dentro de Ucrania como lo venimos haciendo con la Liga Socialista Ucraniana, y también en el resto del este europeo a través de otros compañeros de la LIS que realizan allí el esfuerzo por difundir nuestras posiciones internacionalistas y socialistas.

En base a esta caracterización y esta política, la LIS debe seguir impulsando y participando en movilizaciones y otras acciones unitarias de solidaridad en todos los países del mundo donde sea posible y mantener la campaña internacional de apoyo a nuestros camaradas ucranianos.

Comparte esta nota desde la web



Economía mundial: bajo el signo de LA INCERTIDUMBRE Y LA FRAGILIDAD

ESCRIBE: MARIANO ROSA

El reciente 2° Congreso Mundial de la LIS en Barcelona abordó en una de sus jornadas la economía mundial, como eje temático. El día previo a esta deliberación, la agenda aparecía dominada por una noticia alarmante para la élite del capital financiero: el Sillicon Valley Bank se desplomaba. Ese acontecimiento, que anticipó una cadena de corridas en otras entidades emblemáticas, parecía confirmar la naturaleza de la economía-mundo en esta etapa: incertidumbre y fragilidad crónica. Con este artículo introducimos en los nudos problemáticos centrales del documento aprobado

El banco de California, Silicon Valley Bank (SVB), se transformó en la quiebra más importante desde la crisis de 2008. Esta entidad tomó depósitos y prestó a empresas del sector tecnológico de EEUU, fundamentalmente. Lo que ocurrió con este banco es que paradójicamente apostó el grueso de sus activos en papeles del Tesoro de EEUU y la nueva política de la FED de aumentar las tasas, cuestionaron la estabilidad de esa inversión y su valor cayó. El movimiento de contragolpe del SVB intentando vender 2250 millones de dólares en nuevas acciones para tratar de apuntalar su balance, propagó pánico entre las empresas tecnológicas clave en California que tenían su efectivo en SVB. Hubo una corri-

en el evento de la Liga Internacional Socialista.

da clásica y el banco impuso un "corralito" en regla. Así, las acciones de la compañía se desplomaron (ya que parte central de su valor potencial radica en las certezas que ofrece) y arrastró a otros bancos con él. En pocos días, le siguieron el derrumbe del cripto-banco Signature, y el First Republic. En Europa, el Credit Suisse, con 167 años de historia, tambaleó. En el corazón del imperialismo, la autoridad bancaria nacional operó un salvataje para evitar una sangría mayor. Se trata de una eventual estatización de hecho. De forma idéntica actuó el Banco Central Suizo. ¿Se trata de relámpagos en un cielo despejado? La interpretación más certera consiste en que estamos frente al anticipo de una tormenta probable. El tamaño del apalancamiento ficticio entre el valor declarado de muchos bancos y el valor contable concreto, hace que oscilaciones repentinas en el valor de los negocios invertidos, haga tambalear todo como un castillo de naipes. Lo que sucede es que los bancos ocultan el valor real de sus pérdidas y eso hace que el mercado los sobre-estime. Cuando hay corridas, los depositantes se abalanzan para recuperar sus depósitos y las entidades no cuentan con el dinero para devolver. Este es el circuito. Según un informe aparecido en el Financial Times de hace pocos días, el valor de pérdidas no declaradas por bancos estadounidenses asciende a la friolera de 2 billones de dólares 1. El salvataje como orientación, de la "mano visible" de las reservas públicas, viene siendo la operatoria elegida desde 2008 por las burguesías centrales. El síndrome de 1930 con el pánico a la depresión y su correlato en lucha de clases, activa estas intervenciones de urgencia. Traducido al interés social, significa despilfarro de recursos públicos para sostener artificialmente el negocio de la fracción más parasitaria del capitalismo.

LAS FUENTES DE LAS DISTORSIONES: 5 TESIS SOBRE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Para encuadrar un análisis más de conjunto sobre la economía mundial y entender la trama de los episodios repentinos, partimos de cinco definiciones centrales que están desarrolladas en el documento que mencionamos:

- Primero, que hace 15 años la economía capitalista mundial no despega, porque básicamente la tasa de ganancia está en sus niveles más bajos desde el final del "boom" de la segunda Posguerra.
- Segundo, que para nosotros ese factor esencial (la "tasa" de ganancia, es decir el rendimiento del capital sobre el total invertido), al caer progresivamente, genera consecuencias que alimentan un "ciclo vicioso estructural"
- Tercero, ese "ciclo vicioso" implica que la baja rentabilidad desalienta, en los términos de las reglas del capital, la inversión productiva y especialmente baja la inversión en tecnología, y así el capital se desplaza a la especulación y en ese recorrido, acumula tensiones que se manifiestan como crisis recurrentes, como burbujas: las principales crisis capitalistas en los últimos 25 años, han tenido que ver con este mecanismo.
- Cuarto, que el salto en la especulación tiene otra cara, además: hay un elemento endémico, estructural que es la caída de la productividad en la economía. Eso hace que los capitalistas refuercen o profundicen la ofensiva sobre la fuerza de trabajo: para compensar la baja productividad, por falta de inversión, hacen lo imposible por incrementar los niveles de explotación laboral.
- Quinto, por eso el patrón de acumulación capitalista más extendido, no es la incorporación virtuosa de la robótica o la inteligencia artificial: tomada la economía- mundo de conjunto crecen "la maquila", la precarización en todas sus formas, y estratégicamente la supresión de derechos laborales como agenda de guerra de



la burguesía mundial contra la clase obrera y el pueblo pobre.

Estas claves son el nudo central de todas las distorsiones de la economía capitalista en la etapa que estamos transitando.

BURGUESÍA CORTOPLACISTA, ENDEUDAMIENTO Y CHINA: ALGUNAS COORDENADAS.

Desde la Caída del Muro en adelante, se profundizó un perfil dominante en el tipo burgués hegemónico: más cortoplacista, más coyunturalista, más especulador, más decadente como clase dominante. No hay mediano plazo para él, no hay inversión estratégica: es un jugador de ruleta, es un jugador de casino, actúa con la lógica del "salvese quién pueda". ¿Cuál es la causa última de este fenómeno global? La lucha de clases que, aunque con ritmos desiguales, desde los 2000 no ha parado de tener oleadas regionales, ascensos potentes y ha marcado límites muy contundentes a la agenda de guerra de la burguesía mundial. Por eso, los capitalistas, improvisan.

Hay otro elemento, clave de la situación económica mundial y eslabón realmente débil a escala planetaria: el endeudamiento privado, corporativo es público. La ratio de las deudas contra el PBI mundial casi lo duplica. La política coyuntural de subir las tasas de interés para "enfriar" la economía, incluso, agrava esta tensión estructural: encarece el precio de los créditos, y así quiebran economías domésticas, estanca empresas y pone al límite del default a países enteros. Esto además tiene una derivación que son las "recetas" o "consejos" del FMI con su injerencismo de imperialismo usurario "auditando" los países, con más recortes, ajuste, austeridad y, por lo tanto, provocando fenómenos de polarización, protestas, revueltas, rebeliones y crisis.

Por eso, afirmamos que las deudas son uno de los eslabones débiles de la economía mundial.

China, en su faceta económica es otro tema que abordamos: tratamos de aportar datos en el documento, información, y arriesgamos algunas hipótesis, describimos, y hacemos un paralelismo histórico para explicar el punto en el que está "económicamente" la tensión / disputa inter-imperialista con EEUU. Para nosotros, se trata posiblemente el fenómeno geopolítico más importante de la situación mundial y a la vez, todavía está en proceso de maduración. Porque China sigue acumulando en lo económico para dar el salto a una confrontación abierta por la hegemonía. Se está en una transición incierta y abierta, aunque se incuba un choque potencialmente decisivo.



SALIR DEL LABERINTO (CAPITALISTA) POR ARRIBA

Todos los pronósticos, confirman el horizonte de estanflación crónica, como expresión en la economía de una suerte de empate inestable, en el terreno de la lucha de clases. Ocurre que, al no poder imponer su plan de guerra, derrotando en toda la línea a la clase obrera y el movimiento de masas (como lo prueban Francia, las huelgas en Inglaterra o las revueltas en América Latina), el capital interviene desde "arriba" ajustando rentabilidad por inflación de precios o enfriando ante el pánico de desborde, con la manipulación de las tasas de interés. En el mediano plazo, la hipótesis es fragilidad capitalista, incertidumbre y caos. Escenario bien abierto, para disputar otra salida con otro contenido de clase.

Ya en términos históricos, de etapa política,

digamos que el capitalismo bloquea el proceso de desarrollo civilizatorio. Desbloquearlo, implica cuestionar los límites del capital. Por lo tanto, hay salida, pero es parte de la construcción de otra trama económica. En lo programático inmediato, las claves son: un programa frente a las deudas; una salida ante la especulación y la crisis bancaria; una plataforma contra la carestía y el desempleo; y al final, una reorganización de raíz, ante la anarquía de esta economía de la incertidumbre, del contragolpe cortoplacista.

Si hablamos de deuda, el camino es categórico: suspender todo pago, auditar y dar a publicidad social para movilizar socialmente y respaldar una medida soberana. En paralelo, promover un frente internacional de países deudores.

El casino del capital ficticio, también requiere mano dura: estatizar toda la banca privada, centralizarla y acompañar esa medida con la apropiación pública del comercio exterior. Los resortes del crédito para una política económica independiente y de clase, y la botonera de las relaciones internacionales, tienen que pasar de manos de la minoría privilegiada actual a la mayoría que trabaja. Sin dudas.

Ante el desempleo y la pobreza: plan masivo de obra pública, y reducción de la jornada laboral con igual salario. Trabajar menos, para trabajar todos.

Y al final, reconvertir la matriz general de la producción: como la historia económica del siglo XX y lo que va del XXI demostraron, la demanda de bienes no equilibra la oferta. Es una premisa falta de la ciencia económica vulgar, capitalista. Hay desorden, anarquía y despilfarro, porque el capital produce y en todo caso, esa cristalización de trabajo socialmente necesario, puede o no, justificarse a posteriori si alguien compra el bien en el mercado. La visión socialista es opuesta: partimos del cálculo social de las necesidades reales, y a partir de ahí planificamos democráticamente la producción y organizamos el consumo en base a ese parámetro, sumando, además, ante la herencia ecocida del capitalismo, la conciencia de los límites de la naturaleza depredada. En esos términos, pensamos. Con esa orientación militamos.

1. https://www.ft.com/content/09bfbb8d-22f5-4c70-9d85-2df7ed5c516e

> Lee aquí el documento de economía votado por el Congreso de la LIS



Resolución sobre movimiento SOCIOAMBIENTAL: POLÍTICA Y ORIENTACIÓN

Tal como está expresado en el documento sobre el tema aportado a este 2° Congreso Mundial, posiblemente estemos asistiendo a un tiempo histórico inédito, ya que el sistema capitalista, en una etapa de descomposición ecocida, pone a la civilización humana tal como la conocemos en un verdadero dilema de época. Las condiciones que hicieron posible la habitabilidad sobre el planeta están cuestionadas y amenazan con cambiar de forma difícilmente reversible, y a la vez, esa dialéctica que Marx denomina en El Capital "metabolismo entre la



humanidad y la naturaleza", está totalmente en crisis, fracturada. Por eso, el desafío enorme que afrontamos como socialistas es luchar por la destrucción del capitalismo a través de una profunda revolución social, que siente las bases para una transición de matriz productiva hacia una que tenga en cuenta los límites de los ecosistemas planetarios.

Para la izquierda se presenta la tarea de responder en el plano de la teoría y la política, del programa, de la orientación y de las tácticas de construcción militante, a un fenómeno inédito. Nuestras premisas son intervenir con firmeza en los principios y la estrategia, aunque con flexibilidad no-dogmática a la hora de interpretar problemáticas nuevas e interactuar con la vanguardia del sector. La LIS y sus secciones, deben darle importancia a este frente por varias razones:

 Porque el fenómeno objetivo de destrucción ecológica e impactos sociales, es mundial: no hay región del planeta exenta a las consecuencias de esta dinámica.

- El tema moviliza a sectores de vanguardia todavía, salvo en algunos países, con las llamadas huelgas climáticas que fueron multitudinarias. Sin embargo, por catástrofes humanitarias como los incendios en Australia o Sudamérica, las inundaciones en Pakistán y recientemente en Brasil, huracanes en el Caribe, olas de calor infernales e incluso, las pandemias como calamidad recurrente, la sensibilidad por estas cuestiones ha crecido en simpatía en franjas masivas de la población, y ya excede el carácter de preocupación limitada a pequeños nichos de especialistas y está localizada en la agenda política mundial.
- Porque hay una escalada de asesinatos a activistas socioambientales, a manos de fuerzas paraestatales, bandas privadas de terratenientes y grandes corporaciones. Solo en 2022 fueron asesinados 1733 luchadores/ as: Brasil, Colombia, Filipinas, México y Honduras, encabezan la lista con más casos.
- Porque en el campo de la disputa ideológica la burguesía imperialista utiliza eventos de impacto internacional para instalar agenda, construir sentido común de masas y encubrir las responsabilidades del sistema capitalista en el ecocidio en curso. Así, la realización de las cumbres del clima (la COP que se realiza cada año en países diferentes), se han transformando en un punto de referencia para la realización de contra-cumbres del movimiento socioambiental. En 2025, Brasil será posiblemente sede de la COP 30 en Belém do Pará.
- La burguesía mundial ha registrado que el tema es urgente y de preocupación para su clase, no tanto por el futuro del planeta, como porque se transforma en un factor de alteración de sus negocios, suma contradic-

ciones a la situación social y política polarizada, y profundiza la desconfianza en la política capitalista, sus Estados, regímenes, gobiernos, partidos y burocracias sindicales. Así, desde sus usinas de ideología falsa para construir sentido común de masas reformista, propagan todo tipo de relatos confusionistas. Incluso, en el propio campo de la izquierda y el activismo, se multiplican concepciones políticas que conducen a un camino de adaptación al statu quo o que alimentan expectativas en variantes que no cuestionan el régimen de propiedad capitalista, sus fronteras nacionales, la anarquía de la producción y el propósito anti-humano de la acumulación privada bajo las reglas del sistema. Por eso, la lucha ideológica es crucial por un programa transicional revolucionario frente a esta temática.

Por todo lo dicho, entonces, el 2° Congreso Mundial de la LIS resuelve:

- Aprobar el documento "La expresión socioambiental de la crisis civilizatoria. Apuntes para el debate" que forma parte de los materiales pre congresales.
- 2) Participar de las luchas y acciones que se den por estas problemáticas, con consignas y perfil propio en todos los países y regiones donde tengamos presencia como LIS. Esto incluye, además, tomar a escala internacional con consignas unificadas las acciones mundiales de unidad de acción que se convoquen.
- Producir más elaboración teórico-política, y responder a los debates con artículos y publicaciones. Preparar material para cursos, talleres, seminarios y formación interna. Dar especial importancia, a desarrollar

- nuestra visión para el sector sobre el rol de la clase trabajadora en la lucha por la transición, la mecánica de la revolución social y la construcción de partido para la lucha por el poder político para reorganizar la sociedad sobre nuevas bases.
- 4) Incorporar la denuncia a los crímenes de activistas socioambientales y participar de las acciones que se realicen en los países donde existan organizaciones de la LIS.
- 5) Apoyar la iniciativa y firmar la convocatoria de la Contracumbre realizada por Revolución Socialista (sección brasileña de la LIS) junto con sindicatos, asociaciones y movimientos ambientalistas. La información sobre su organización, así como las fechas, se compartirá internacionalmente.
- 6) Donde tengamos la oportunidad y la fuerza, apostar a construir una tendencia o corriente orgánica revolucionaria al interior del movimiento socioambiental. Esto supone política específica para tratar de incidir en el rumbo del movimiento allí donde nos toque actuar, y a la vez, hacer agitación propagandística de nuestro programa de fondo, para reclutar.
- 7) Además de participar de eventos de debate, y encuentro nacionales y regionales que se organicen, para intervenir con nuestro programa, convocar a un 2° Encuentro Socioambiental Mundial de la LIS en el mes de junio, tomando como punto de referencia el primero que realizamos, cuyo balance fue muy positivo.

Lee aquí el documento socioambiental votado por el Congreso de la LIS





Resolución sobre la actualidad de LAS LUCHAS DE GÉNERO Y LA POLÍTICA REVOLUCIONARIA

1. Entre 2015 y 2020, con fuertes desigualdades por país y región, se desarrolló una nueva oleada de lucha feminista global: la cuarta ola en la historia contemporánea. Con epicentro en EE.UU., América Latina y Europa, tuvo un alcance internacional. Los principales reclamos fueron contra la violencia machista, por el derecho al aborto y la igualdad salarial, entre otros. En menor medida, en paralelo hubo un ascenso del movimiento LGBT por la igualdad de derechos.

La cuarta ola fue un proceso progresivo de organización y movilización, de composición policlasista, en defensa de los derechos de género, por su cumplimiento efectivo y su ampliación. Surgió una vanguardia juvenil radicalizada, abierta a las ideas anticapitalistas y revolucionarias, que rápidamente hace la experiencia con las instituciones burguesas y es una cantera de reclutamiento militante. Desde 2017 la ola instauró el Paro Internacional de Mujeres y disidencias el 8 de Marzo, una metodología propia de la clase obrera, que hoy abarca marchas y acciones en unos 80 países.

En la actualidad, si bien fruto de esta cuarta ola hay una mayor conciencia sobre temas de

género en franjas de masas, no se mantiene el auge del movimiento sino que atravesamos cierto reflujo debido a la combinación de tres razones: a) algunas conquistas concretas como producto de las luchas, b) la pandemia de coronavirus, y c) en menor medida, la contraofensiva reaccionaria anti-derechos política y religiosa. No obstante, igualmente en varios países existen procesos de lucha de mujeres y LGBT, pero por ahora no alcanzan la extensión, magnitud ni radicalidad del período previo.

2. Cuando de manera corriente se habla de feminismo, se hace referencia a un movimiento amplio y diverso por los derechos de las mujeres y contra la opresión machista, movimiento cuya naturaleza es policlasista. Por eso tiene una gran importancia política para nuestra corriente el hecho de autodefinirnos y presentarnos no sólo en términos de género como feministas sino de una manera diferenciada e integral, es decir como feministas socialistas o feministas revolucionarias. Esto es así porque concebimos la lucha por tales derechos como parte inseparable del combate político general contra el sistema capitalista y la explotación



de clase, que a la vez sustenta y se beneficia de la opresión patriarcal.

No hacerlo así sería no distinguirnos o adaptarnos a las distintas corrientes burguesas, reformistas o de las llamadas *políticas identitarias* que con mayor o menor peso relativo actúan en cada país, todas ellas defensoras del capitalismo y la conciliación de clases y por ende enemigas de la revolución socialista. Volveremos sobre estos aspectos en los puntos 8 y 9 de este texto.

3. En cuanto a los avances de género, por ejemplo se logró el derecho al aborto en Irlanda (2018), Islandia (2019), Argentina, Nueva Zelanda (2020), Australia, Corea del Sur, Tailandia (2021) y Colombia (2022). Se votaron leyes contra el acoso sexual callejero en Perú (2015), Francia (2018) y Chile (2019); en Pakistán contra los llamados *crímenes de honor*



(2016), en Ecuador contra la violencia de género (2017), en México contra el acoso digital (2017), en Sudán contra la mutilación genital femenina (2020). Y se logró el matrimonio igualitario en Irlanda (2015), Colombia (2016), Finlandia, Alemania, Australia (2017), Austria, Taiwán, Ecuador (2019), Gran Bretaña, Costa Rica (2020), Chile, Suiza, Cuba y México (2021), y la ley trans en el Estado español (2023).

En cuanto a la pandemia, intensificó todas las desigualdades estructurales del sistema capitalista. Por eso crecieron los niveles de pobreza y desocupación -que afectan más a las mujeres-, las tareas domésticas de cuidado gratuitas y la violencia machista, incluida su peor expresión: los feminicidios. En el mundo estamos frente a un proceso generalizado de *feminización de la pobreza* y mayor precariedad laboral y de la vida de las mujeres en general. La pandemia además expuso en primera línea al personal de la salud, de alta

composición femenina, que protagonizó fuertes luchas en muchos países.

En cuanto a la contraofensiva anti-derechos, es una de las expresiones de la polarización social y política más general. En 2021, el gobierno talibán en Afganistán endureció todas las normas discriminatorias hacia las mujeres en educación, trabajo y demás ámbitos; y en el oeste del país hay familias en la miseria que hasta venden a sus hijas para sobrevivir. Nueva Delhi sigue siendo la capital mundial de las violaciones. En 2022, la Corte Suprema yangui anuló el histórico fallo Roe vs Wade, habilitando así leyes contra el derecho al aborto en varios estados. Y de la mano de gobiernos de derecha hubo avances contra el derecho al aborto y el colectivo LGBT en Po-Ionia, Hungría, Rusia y otros países del Este europeo. En sus discursos, el fundamentalismo político-religioso y la extrema derecha incluyen ataques directos contra lo que llaman ideologías de género.

4. El punto actual más alto de lucha feminista a nivel global es la movilización de las mujeres en Irán contra el uso obligatorio del velo islámico, el hiyab, con las jóvenes a la vanguardia. Se inició en setiembre de 2022 frente al asesinato de la joven kurda Mahsa Amini por parte de la policía religiosa. Este reclamo feminista y democrático recibió un fuerte respaldo social y a la vez actuó como el detonante del profundo descontento popular acumulado, originando una rebelión contra el régimen dictatorial, capitalista y teocrático de los mullah, aunque ahora aplacada por la represión. El reciente envenenamiento con gas de 600 niñas en colegios secundarios que fueron vanguardia en la lucha anti-velo, generó varias protestas estudiantiles, repudio social e impacto internacional.

Al mismo tiempo, en los países imperialistas en donde se prohíbe el uso del velo como componente de la política anti-inmigrantes y anti-islámica, como en Francia, defendemos el derecho de la mujer a decidir: "mi cuerpo, mi decisión".

En otras regiones del mundo existe un mayor retraso en los derechos de género. Por ejemplo en el África subsahariana y el sur de Asia siguen siendo frecuentes los matrimonios concertados, es decir forzados y precoces para la mujer. En el África central, la práctica de la mutilación genital femenina. En varios países del mundo árabe y del subcontinente indio, los llamados *crímenes de honor*,

verdaderos femicidios. Y en gran parte de todos ellos, los prejuicios, la discriminación y la persecución a la homosexualidad.

5. América Latina se mantiene como un centro en materia de lucha feminista y LGBT, con Argentina como una referencia. Por caso, el Encuentro nacional que cada año reúne a más de 50.000 mujeres de todos los espacios sociales y políticos, incluso de partidos capitalistas, llama entre sus puntos a "construir feminismos antipatriarcales, anticapitalistas, antiimperialistas y anticlericales". Aun así, el 8M hubo marchas divididas: una del peronismo y otra de la izquierda. Y en el acto de la última Marcha del Orgullo, que organizan unas 60 agrupaciones en su mayoría peronistas, fue abucheada por su inacción la ministra peronista nacional del área de género.

En Brasil, los grupos feministas apoyaron la campaña de Lula, pero el giro anti-aborto de éste en las últimas semanas por presión de sectores religiosos abrió contradicciones. En Colombia fue similar con el gobierno de Petro y Francia Márquez, pero empieza cierta decepción. En Chile, la rebelión de 2019 impuso paridad de género en la Constituyente, pero la Coordinadora 8M se burocratizó y terminó apoyando el pacto institucional de Boric con la derecha, lo que favoreció a esta última. La dictadura de Ortega-Murillo como parte de su represión general prohibió a 40 organizaciones feministas; además allí son las mujeres quienes encabezan la lucha por los derechos humanos.

En EEUU, a partir del fallo, se replantea la lucha por el derecho al aborto. En 2022, las principales agrupaciones de género, como Womans March y Planned Parenthood, cercanas al Partido Demócrata, canalizaron todo hacia la elección legislativa. En parte por eso el PD retuvo el control del Senado y evitó una derrota contundente en la cámara baja. En Texas y Florida, los republicanos despliegan una cruzada conservadora con proyectos anti-derechos, como prohibir materiales escolares sobre derechos LGBT. Esto generó algunas protestas, pero localizadas e insuficientes para frenar la ofensiva.

 En cuanto al Viejo Continente, es notoria la polarización. Por ejemplo una red de derecha cristiana, Agenda Europe, actúa en 30 países, plantean "restaurar el orden natural" y hacen campañas anti-derechos.

En Francia existe el movimiento feminista

Nous Toutes, anti-violencia machista, reformista, que convoca marchas de 50.000 personas. También los grupos Huelga Feminista 8M y Pink Bloc, más radicales. Ante el fallo en EEUU, el parlamento francés votó incluir en la Constitución "la libertad de la mujer de interrumpir su embarazo". El 7 de marzo fue la huelga general contra la reforma jubilatoria, empalmó el 8 con la huelga feminista que correctamente levanta ese mismo reclamo (convocada por grupos feministas y sindicatos), el 9 con la marcha juvenil, el 11 con otra jornada nacional de movilización y quizás continúe.

En Gran Bretaña, que desde hace meses está sacudida por una oleada de huelgas histórica, las mujeres se destacan en las luchas gremiales -en especial las enfermeras y otras trabajadoras de la salud- y en la lucha vecinal contra las subas de tarifas de servicios.

En el Estado español sucede lo mismo en la lucha de la salud pública. Además, la reforma de la ley anti-violencia divide a la alianza gobernante PSOE-Podemos. Sus ambigüedades se hubieran evitado si antes se consultaba a las organizaciones feministas. La reciente ley trans y un proyecto de ley sobre prostitución generan debate por la presión del sector *radfem*, cerradamente anti-trans y abolicionista.

En Ucrania, en medio de la alteración total de la vida cotidiana que significa el conflicto bélico, las mujeres forman parte activa de la resistencia contra la invasión imperialista rusa.

7. En China, para contener el avance demográfico, desde 1980 a 2015 la burocracia restauracionista impuso la política de "un solo hijo", de preferencia varón. Esto llevó al envejecimiento de la población. Por eso desde 2016 el gobierno cambió a la línea de "dos hijos", hace campañas en favor de la "familia socialista", aprobó una nueva ley anti-violencia doméstica y la liga juvenil comunista hasta lanzó una plataforma de citas online. A la vez, en varias provincias se limitó el derecho al aborto y se ampliaron las licencias por embarazo. Si bien persiste una fuerte tradición patriarcal, en las grandes ciudades las jóvenes buscan una mayor independencia, se casan más tardíamente y descreen cada vez más del matrimonio como garantía de ascenso social: su cifra baja, mientras sube la de divorcios, sobre todo por demanda femenina. Si el gobierno fracasa en su política natalista y avanza contra el derecho al aborto, chocará contra esas nuevas generaciones de mujeres.

En la clase obrera, que tiene la particularidad de poseer un 54% de composición femenina, las mujeres -como en todo el mundo- padecen menores salarios, mayor explotación, precarización y acoso laboral. El 8 de marzo de 2018 el gobierno prohibió el sitio independiente Voces Feministas en las dos principales plataformas de redes sociales: Weibo y WeChat.

- 8. Para las y los socialistas revolucionarios es clave intervenir sin sectarismo en las luchas y movimientos de mujeres y personas LGBT con un doble objetivo: desarrollar la movilización y construir nuestras organizaciones, siempre en disputa con las direcciones reformistas u otros competidores. Como hemos dicho antes, son movimientos de carácter policlasista en donde participan corrientes defensoras de la conciliación de clases u otras ideologías equivocadas. Entre las principales competidoras podemos señalar:
- El reformismo de todo tipo (PS, PC, centroizquierda, neo-reformismo). Sus aparatos todavía tienen peso dirigente o mantienen cierta influencia y su estrategia es tratar de frenar y desviar los procesos progresivos de lucha y organización hacia las vías institucionales.
- El feminismo "radical" o radfem, surgido en los '60-70 pero que recobró fuerza desde el posmodernismo de los '90. Ubica como enemigo principal al patriarcado y al varón-macho, omitiendo el marco de división en clases sociales y siendo así funcional al capitalismo. Son muy anti-partido, en especial contra la izquierda revolucionaria.
- Las políticas de identidad o identitarias. Al dar prioridad política y organizativa a las diferencias existentes (raza, género, orientación sexual, migrantes), en vez de a la unidad llevan al divisionismo y de ese modo debilitan las luchas. Al igual que las radfem, son sectores abiertamente anti-izquierda revolucionaria.
- La concepción mandelista. Plantea un movimiento feminista "autónomo" (no se sabe bien de quién) y de hecho considera a la clase trabajadora como otro movimiento más, de rango similar al feminista, LGBT, ambiental o anti-racista, diluyendo su rol estratégico dirigente.
- 9. Ante estas posiciones equivocadas, desde la LIS y nuestras secciones nacionales pos-

tulamos un feminismo militante socialista y revolucionario, en algunos casos a través de agrupaciones partidarias específicas. Evitamos también el abstencionismo sectario ante esas luchas: con un promedio de más de un 40% de mujeres, más los gays y personas no binarias, y además mayor desempleo, precarización y menores ingresos, las cuestiones de género son parte de la vida cotidiana de la clase trabajadora. En tal sentido, y sabiendo que suele haber mayor recepción entre la juventud y sectores medios, tenemos que llevar nuestra política y programa de género a las mujeres trabajadoras y a todo el mundo laboral.

Si bien su surgimiento es muy anterior en la historia, hoy no existe patriarcado en forma independiente del capitalismo. La opresión patriarcal de género es intrínseca a la explotación capitalista de clase, ya que el trabajo doméstico femenino no remunerado le rinde rédito a la burguesía en el cuidado de la mano de obra presente y futura. El valor económico de dicho trabajo ronda entre 15 y 25% del PBI según el país. Por eso nuestra batalla política implica levantar un programa de transición que, partiendo de las necesidades concretas sobre derechos de género en cada país, busque tender un puente entre esas demandas y la lucha de clase y revolucionaria contra el gobierno, el régimen y el sistema capitalista para abrir paso a una sociedad igualitaria, sin explotación ni opresión: el socialismo, y para ello la necesidad de construir partido revolucionario. La lucha por la laicidad estatal y contra toda opresión o persecución religiosa es también parte de nuestro programa político vinculado a los temas de género.

Asimismo, como parte de nuestra propaganda política es importante difundir el ejemplo de la Revolución Rusa y el primer gobierno bolchevique bajo la dirección de Lenin y Trotsky, con sus conquistas de género inéditas hasta entonces: igualdad salarial y de derechos políticos para la mujer, derecho al aborto y al divorcio, igualdad de los hijos e hijas intra- y extramatrimoniales; apertura de guarderías, comedores y lavanderías populares para alivianar la tarea doméstica; despenalización de la homosexualidad, separación total de la Iglesia y el Estado, entre otros avances.

Comparte esta nota desde la web



Importante PARTICIPACIÓN AFRICANA en el 2° Congreso de la LIS

La participación de compañeros de África, el debate sobre ese continente y las perspectivas de intervención y construcción de la LIS en el mismo, fueron una parte destacable del segundo Congreso de la Liga Internacional Socialista.

La reciente incorporación a la LIS de la Liga Socialista Revolucionaria (RSL) de Kenia y la constancia del compromiso de la LIS con la causa saharaui han sido clave en la incipiente estructuración de la Internacional en este importantísimo continente.

El peso que tendría África en el evento se hizo evidente desde el comienzo, con los compañeros Ezra de Kenia y Chaia del Sahara Occidental integrando la mesa de conducción del Congreso. La presencia y participación de otros compañeros de la RSL Kenia y de Huellas Africanas de Tanzanía reforzaron este hecho.

Ya en los boletines de discusión, los compañeros de la RSL habían aportado importantes debates sobre el Panafricanismo Revolucionario y los debates del marxismo científico con el llamado "socialismo africano". El primero explica la lucha de los revolucionarios contra el panafricanismo burgués y etnocéntrico en pos de un movimiento panafricano de clase, socialista y revolucionario. El segundo ahonda sobre los debates con diversos líderes de la lucha independentista de África y sus intentos por desarrollar una ideología socialista adaptada a su realidad.

En esos textos, y más aún en los informes y el debate del punto de África en el congreso, se vislumbro tanto la importancia que tiene este gigante continente para la revolución mundial, como la gran oportunidad que hay para cons-

truir organizaciones revolucionarias. El surgimiento de una extendida vanguardia juvenil y radicalizada a lo largo y ancho del continente desde las rebeliones de la Primavera Árabe; y el vacío que deja la desintegración del stalinismo abre grandes oportunidades para la LIS.



Los compañeros de la RSL, de Huellas Africanas y de la juventud saharaui son parte de esa vanguardia, y los contactos que tienen en el resto del continente plantean un gran desafío para avanzar en la organización de la vanguardia africana. De ahí que la principal resolución que propusieron los compañeros y adoptó el Congreso fue la realización del primer Congreso Panafricano de la LIS con la participación de organizaciones y compañeros de Kenia, Tanzania, Ghana, Sudáfrica, Nigeria, Namibia, Sudán, Burkina Faso, Senegal, Zimbabwe, Mauricio y algunos países más.

La resolución de intensificar la campaña de la LIS en solidaridad con el Sahara Occidental, tam-



Resolución sobre ÁFRICA

- Primer Congreso Panafricano de la Liga Internacional Socialista. En vista de la importante oportunidad de construir y extender la LIS en el continente africano y los contactos concretos que mantiene la Liga Socialista Revolucionaria (RSL) de Kenia con organizaciones en varios países, la RSL será anfitriona del primer Congreso Panafricano de la LIS en julio de 2023.
- 2. Revolución Njaa. En vista de la Campaña de la Revolución Njaa (Revolución del Hambre) en curso, impulsada por la RSL en Kenia, exige al gobierno la rebaja y control de los precios de alimentos y la ayuda alimentaria a los millones de kenianos que están en emergencia alimentaria aguda, con movilizaciones regulares y recolección y distribución de alimentos y otras necesidades a las comunidades del norte del país afectado por la sequía más grave en cuatro décadas. La LIS tomará como propia y participará en la Campaña de la Revolución Njaa para ayudar a combatir la crisis del hambre en Kenia.
- 3. Congreso Fundacional del Partido de los Trabajadores de Kenia. En vista de que la RSL está en proceso de registrarse como partido legal en Kenia este año y fundará el Partido de los Trabajadores de Kenia en los siguientes meses. Por la presente, se invita a los camaradas de la LIS al Congreso Fun-

bién adoptada, no es ajena a esta orientación. La causa por la liberación de la última colonia africana es fundamental, de alta sensibilidad en todo el continente, y será central en la política y actividad de la LIS en África. Lo mismo se puede decir de la resolución sobre la opresión de género.

Compartimos la resolución completa:

dacional del Partido de los Trabajadores de Kenia en septiembre.

- 4. Propaganda sobre África. En vista de la enriquecedora discusión sobre África en este 2° Congreso de la LIS; de la oportunidad que se le abre a la LIS en en África; y de la necesidad de que los militantes de todas las secciones de la LIS amplíen su conocimiento sobre la historia, la situación actual y los debates de la lucha de clases y la izquierda en África, la RSL proporcionará materiales de lectura revolucionarios para tal fin.
- 5. Campaña de solidaridad con el Sahara Occidental. En vista de la continuidad de la heróica resistencia del pueblo saharaui contra la ocupación del Sahara Occidental por el reino marroquí; del reconocimiento de Marruecos al Estado de Israel y de este a la usurpación del territorio saharaui; del giro del Estado Español avalando la ocupación; de los avances del trabajo político que la LIS tiene allí; y de la campaña permanente de solidaridad con el pueblo saharaui que la LIS mantiene; la LIS resuelve intensificar dicha campaña por la retirada del Reino de Marruecos y la autodeterminación del pueblo saharaui.
- 6. Opresión de género en África. En vista de las particularidades y la gravedad de la opresión de género en África, donde está planteada la lucha contra la mutilación genital, el casamiento de niñas, los femicidios, las violaciones y demás violencia y discriminación hacia mujeres y personas LGBTI+, la LIS incorporará a su programa y política para la región dichas particularidades para fortalecer la formación e intervención de nuestras secciones.

Comparte esta nota desde la web



El nuevo gobierno israelí, un revulsivo en toda la región Más que nunca, DEFENDAMOS LA CAUSA DE PALESTINA

1. En una expresión particular de la polarización política global, en noviembre pasado ganó las elecciones legislativas en el Estado de Israel el Likud: un partido ultraderechista y antipalestino liderado por Benjamin Netanyahu. En el parlamento (Knesset), el Likud se alió con cinco fuerzas ultraderechistas y ultra-religiosas: Shas (sefaradíes), Judaísmo Unido de la Torá (askenazíes), Sionismo Religioso y Poder Judío (racistas y anti-musulmanes) y Alegría (anti-LGBT). Con una mayoría de 64 diputados sobre 120 en total, dicha coalición ultrasionista formó gobierno y designó primer ministro a Netanyahu, por tercera vez en ese cargo.

Esta elección fue la quinta en tres años dada la alta inestabilidad económica y política israelí. Como el gobierno anterior de Yair Lapid aplicó planes de ajuste y agravó la crisis, hubo un voto castigo por derecha. Su partido Hay Futuro, de centroderecha laica, tiene 24 bancas de las 56 opositoras. Otras 18 son de dos fuerzas similares: Unidad Nacional e Israel Nuestra Casa (de origen rusos). Y toda la "centroizquierda" sionista perdió votos y bancas: el laborismo bajó de 7 diputados a 4, las dos listas árabes de 12 a 10 y los socialdemócratas e islamistas quedaron afuera del parlamento al no superar el piso del 3,25%.

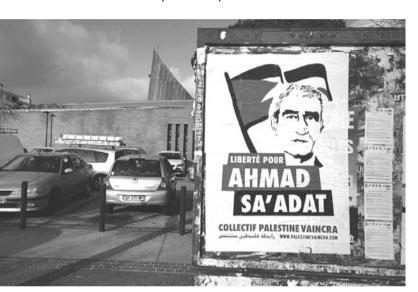
 Entre las acciones y proyectos del gobierno de Netanyahu, cuyo discurso es el más abiertamente fascista desde que en 1948 se creó el Estado de Israel, podemos destacar:

- Desde que asumió a fin de año hasta el 5 de marzo, las fuerzas sionistas han asesinado a unos 60 palestinos, incluidos 15 menores, en bombardeos a la Franja de Gaza, operativos armados en otros campos de refugiados y desalojos violentos en Cisjordania para seguir anexando territorio palestino.
- Subordinar la policía al ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, ocho veces condenado por incitar al racismo y al terrorismo anti-palestino, que además controla la Guardia Nacional: una fuerza cívico-militar "antiterrorista". Ben-Gvir propone facilitar el disparo policial de armas de fuego.
- Se legalizaron nueve asentamientos judíos en Cisjordania, que habían sido declarados ilegales por la Corte, y se prevé construir 10.000 nuevas viviendas para colonos sionistas. Prohibir formalmente a palestinos habitar en



ciudades o barrios sólo judíos. Negar permisos de construcción a palestinos y sirios en Jerusalén, Cisjordania, el Neguev y las Alturas del Golán.

- Se aprobó quitar la ciudadanía israelí o la residencia a quien reciba algún subsidio del gobierno palestino.
- Someter la Corte Suprema al parlamento: por mayoría simple, éste podría anular fallos o validar leyes que la Corte estime inconstitucionales. Y se eliminaría el cargo de fiscal general, Netanyahu podría nombrar al fiscal del Estado y así eludir su procesamiento por corrupción.



- Cerrar la emisora pública de noticias Kan.
- Prohibir las banderas palestinas en universidades u otras instituciones financiadas o subsidiadas por el Estado israelí. Sin estar prohibidas aún, la policía las guita del espacio público.
- Prohibir toda lista o candidatura electoral "que niegue la existencia de Israel como Estado judío y democrático o apoye el terrorismo" y permitir las listas y candidatos que postulen la supremacía judía.
- Imponer la pena de muerte a los "terroristas" palestinos, definición que incluye a quien tira piedras contra soldados israelíes armados.
- Aumentar los subsidios estatales a los colegios judíos, subsidiar eventos segregados por sexo y negarse a que

- Israel suscriba la Convención internacional de Estambul contra la violencia de género.
- Gravar las donaciones extranjeras a ONG de solidaridad pacífica con Palestina. Esto perjudicaría a grupos sionistas liberales, mixtos o anti-ocupación: Paz Ahora, Fondo Nuevo Israel, Romper el Silencio, Juntos de Pie, Mirando la Ocupación a los Ojos.
- 3. Estas medidas y planes en curso del gobierno israelí profundizan una ofensiva reaccionaria que tuvo un hito en 2018, siendo también Netanyahu primer ministro, cuando el parlamento endureció varias de sus llamadas leyes básicas de rango constitucional:
 - Israel se autodefine como el Estado nacional del pueblo judío.
 - El hebreo es el único idioma oficial, ya no el árabe, que antes también lo era.
 - En territorio israelí, sólo los judíos tienen derecho a la autodeterminación.
 - Los asentamientos sionistas ilegales en áreas palestinas son de interés nacional.
 - La capital israelí es Jerusalén entera, lo que viola el criterio de la ONU de que es compartida con Palestina.

Es más: ya desde 2016 la sionista Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA) impulsa en todo el mundo una definición tramposa que considera antisemitismo al antisionismo. Así busca acallar toda crítica al Estado de Israel, como lo demuestra por ejemplo en Argentina la querella judicial de la DAIA contra nuestro compañero Alejandro Bodart por sus tuits en repudio al asesinato meses atrás de la periodista palestina Shireen Abu Akleh.

Toda esta ofensiva de la ultraderecha sionista está dirigida contra árabes y palestinos, pero a la vez contra los judíos opositores al sionismo, sean laicos o religiosos. Por caso, semanas atrás rabinos del grupo ortodoxo Neturei Karta -que se opone al Estado de Israel-, tras reunirse con líderes palestinos en Jenín fueron detenidos por la policía israelí. También

la policía israelí reprimió a pacifistas judíos que iban en solidaridad a Huwara, ciudad palestina atacada por colonos sionistas, y provocó decenas de detenidos y heridos en una violenta represión a la marcha opositora del 1º de marzo en Tel Aviv.

Por todas estas razones la "solución" de dos Estados contiguos, uno israelí y otro palestino, que coexistan en paz, es una falacia completa: la naturaleza del opresor es siempre someter al oprimido.

4. El Estado de Israel nació a sangre y fuego en 1948, con apoyo de todo el imperialismo mundial y el stalinismo, expulsando a más de 700.000 palestinos nativos, asesinando a unos 15.000, destruyendo casi 500 aldeas, robándoles sus tierras ancestrales y cometiendo un genocidio que continúa hasta la actualidad, al mejor estilo nazi.

Desde entonces les usurpó más y más territorio, confinándolos a Gaza y Cisjordania, zonas de altísima pobreza cuyas fronteras, rutas, agua, electricidad, aprovisionamiento y espacio aéreo están bajo control militar israelí. Israel ha incumplido los Acuerdos de Oslo y más de 30 resoluciones de la ONU, cuya Comisión de Derechos Humanos reconoce explícitamente que el Estado de Israel comete apartheid, es decir limpieza étnica. Lo mismo denuncian las dos principales organizaciones internacionales de derechos humanos: Amnesty International y Human Rights Watch.

Sobre unos 200 países del mundo¹, Israel en superficie ocupa el puesto 148°, en población el 97° y en economía el 30°, pero en poderío militar sube al 18° y en armas nucleares al 6°. Con 180.000 soldados activos y 560.000 reservistas convocables en 48 horas, sus fuerzas armadas abarcan a más del 10% de los 7 millones de habitantes judíos.

Enclave proimperialista hiper-militarizado, teocrático y racista, Israel es además el único Estado del planeta en donde la tortura está legalizada, bajo el eufemismo de "presión física moderada". Además utiliza la llamada *detención administrati*va, renovable, para retener a casi 700 palestinos de tres a seis meses sin acusación judicial. En total Israel retiene actualmente más de 4.500 presos políticos palestinos, en general bajo juicio de tribunales militares, incluidos los menores. Con semejante engendro totalitario no hay convivencia ni paz real posible.

5. Las medidas y planes del gobierno ultraderechista están actuando como un revulsivo en todo Medio Oriente, lo que a su vez tiene repercusión global. El propio gobierno de Biden, la Unión Europea, países de América Latina y la Liga Árabe han tenido que emitir declaraciones críticas, preventivas de que pueda comenzar una tercera Intifada palestina. Como primeros



síntomas, ya hubo algunas acciones aisladas en respuesta a los ataques sionistas. En particular, una posible tercera Intifada desvela a los países árabes, cuyas monarquías y democracias burguesas en general, salvo excepciones como Argelia o Líbano, reconocen a Israel y tienen relaciones diplomáticas o comerciales.

Desde que la conducción de la OLP-Al Fatah traicionó la causa histórica palestina y reconoció al Estado de Israel en 1993, su desgaste popular no cesa. Todavía gobierna en Cisjordania, donde colabora con la policía israelí, pero desde hace años se niega a llamar a elecciones porque teme su derrota a manos de la islamista Hamas, como sucedió en 2006 en Gaza, o del secular Frente Popular para la Liberación de Palestina, ambos más radicales. Han surgido nuevos grupos combativos, como Guarida del León, el Batallón de Balata o Cueva Negra. La

juventud palestina hoy no tiene una dirección política hegemónica, descree por completo de "los dos Estados" y su anhelo legítimo es la liberación de la ocupación israelí.

En cuanto a la población israelí, ya van seis semanas consecutivas de movilizaciones masivas opositoras al nuevo gobierno y sus planes. Las cinco primeras tuvieron eje en Tel Aviv, con hasta 110.000 personas en una ciudad que no llega al medio millón. Hubo banderas palestinas y palestino-israelíes pacifistas, banderines LGBT y pancartas que comparaban al ministro de Justicia Le-



vin con los nazis. La sexta marcha fue el 11 de febrero en Jerusalén, con más de 70.000 personas. Luego, el 13, hubo un paro general ante el inicio del debate parlamentario de la reforma judicial. La ex ministra Tzipi Livni, sionista y antigua aliada de Netanyahu, la calificó así: "Esta locura tiene un nombre: fascismo"². Por su parte, el hijo de Netanyahu acusó a los manifestantes judíos de Tel Aviv de "terroristas que deben ser encarcelados, gemelos de sus hermanos bárbaros palestinos". La tensión social y política amaga con profundizarse, en el marco de una región de permanente inestabilidad y con una rebelión popular en desarrollo en Irán.

 La única salida estratégica para lograr una paz genuina y definitiva en toda esta convulsionada región es disolver el Estado genocida y recista de Israel, estableciendo en su reemplazo una Palestina laica y democrática en todo el territorio histórico, desde el río Jordán hasta el Mar Mediterráneo y con capital en Jerusalén, a la que puedan volver los más de cinco millones de palestinos refugiados³, sobre todo en Jordania, Siria y Líbano, y convivir en paz con la población judia y de otras religiones. Esto solo sera posible si avanza la revolución socialista en toda la región. Entendemos esa futura Palestina socialista como parte integrante de una federación de repúblicas socialistas del Medio Oriente.

El camino para lograr esa salida es la lucha conjunta de la heroica resistencia palestina y de los pueblos árabes de la región, por encima de sus gobiernos cómplices de Israel, más el apoyo de los judíos democráticos antisionistas que están entre quienes hoy se movilizan en Israel contra el gobierno de Netanyahu y la ultraderecha y en ese proceso construir un fuerte partido revolucionario.

En esa perspectiva y en base a la política aquí planteada, desde la Liga Internacional Socialista (LIS) y sus secciones nacionales impulsamos una campaña permanente en solidaridad con la causa palestina y apoyamos las campañas democráticas internacionales como BDS a Israel (boicot, desinversión y sanciones); por la libertad de Georges Abdallah, Ahmad Sa'adat y demás presos políticos palestinos, contra la querella sionista a Alejandro Bodart e iniciativas similares.

- 1. https://datosmacro.expansion.com/paises/israel
- https://www.timesofisrael.com/masses-rally-across-country-against-judicial-overhaul-organizers-claim-over-200000/
- https://www.unrwa.org/ Agencia de Ayuda y Obras de la ONU para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente

Comparte esta nota desde la web



Resolución sobre NICARAGUA

Visto y considerando

- Que en Nicaragua se mantiene un régimen de dictadura contra el conjunto del pueblo trabajador, campesino y la juventud, con los derechos democráticos más elementales suprimidos;
- Que Ortega-Murillo, hace pocas semanas excarcelaron a más de 200 presos y presas políticos, entre ellos ex dirigentes sandinistas de la revolución de 1979, como así también representantes de los sectores de la oposición burguesa ligada a la Casa Blanca;
- Que evidentemente esta decisión política pactada con el imperialismo yanqui, fue tomada de forma cuidadosamente pensada para hacerla en un momento sin protestas, separada por meses de la acción que encabezó la LIS como fue la Comisión Internacional y la Caravana por la Libertad que llegó hasta la frontera, para evitar lógicamente fortalecer un polo de resistencia en el exilio, ligado a la izquierda internacionalista y delimitado del Departamento de Estado;
- Que, aunque la noticia fue recibida con alegría, por las organizaciones del exilio con las que mantenemos relación desde la LIS, el hecho con todo lo positivo que tiene, porque implica preservar la vida de

- decenas de luchadores, también intenta potenciar el rol del imperialismo en la región, apareciendo como demócrata en la gestión de la excarcelación, levantando referentes de la oposición burguesa;
- Que, además, Ortega-Murillo, tomaron medidas de represalia contra los excarcelados políticos y figuras del exilio, tales como quitarles la nacionalidad, confiscarles bienes e incluso, aportes previsionales, como forma de hacer una demostración de fuerza y encubrir la debilidad que expresa el hecho de tener que "liberar" a los presos políticos;
- Que, a pesar de todo, queda una treintena todavía de rehenes y que la campaña por su libertad incondicional tiene que seguir, como así también la lucha ideológica por una posición anti-dictatorial desde la izquierda, independiente del injerencismo imperialista, como así también, fuertemente crítica y delimitada del campismo que defiende o encubre por inacción y silencio al régimen criminal de Nicaragua;
- Que la campaña que realizamos encabezando la Comisión Internacional desde la LIS, junto a los camaradas del PRT, de nuestro grupo nicaragüense como de las principales organizaciones de exiliados en Costa Rica, fue exitosa y se transformó en un suceso de impacto regional en Centro-



- américa, que nos abrió oportunidades de relacionamiento y construcción;
- Que en pocas semanas se cumplen 5 años, de la Rebelión de Abril de 2018;

Este Congreso resuelve:

- Ratificar nuestra estrategia para Nicaragua que conecta las tareas democráticas contra la dictadura, pero que no se detiene allí: el propósito es barrer a toda la burguesía sandinista y opositora, y a través de un gobierno obrero y del campesinado pobre basado en su propia autoorganización democrática, reorganizar toda la economía al servicio de esas clases sociales, sin quedarse en los marcos de las fronteras nacionales, sino apostando a una perspectiva internacionalista inmediata de desarrollo de la revolución socialista regional en toda Centroamérica.
- 2) Impulsar acciones hacia el 5° aniversario de Abril de 2018, exigiendo la libertad de todos los presos políticos que mantienen Ortega-Murillo; repudiando las represalias de la dictadura sobre los excarcelados y el exilio, y ratificando el llamando a construir un Movimiento Internacional unitario en la acción por la caída del régimen, aunque con dos premisas políticas claras: con delimitación de la Casa Blanca y del campismo cómplice.
- 3) Actualizar la presentación del Informe Final que elaboramos desde la LIS sobre el trabajo de la Comisión Internacional tomando la nueva coyuntura, subiendo el mismo a la web de la LIS y preparando una edición impresa.
- 4) Avanzar en la planificación del trabajo de construcción orgánica hacia Nicaragua, desde Costa Rica en equipo con los camaradas del PRT, a partir de nuestro joven grupo militante Alternativa Anticapitalista. Todo como parte de una estrategia de construcción regional de la LIS en Centroamérica y los países aledaños.

Comparte esta nota desde la web



Resolución sobre VENEZUELA

- Realizar un foro de debate para intercambiar sobre los regímenes venezolano, cubano y nicaraguense, que permita analizar a fondo y armarnos políticamente de conjunto para intervenir en esos países y disputar con el campismo en todos lados. Poniendo en el centro del debate los siguientes aspectos:
 - Condenar y exigir el levantamiento del bloqueo y de las sanciones económicas hacia Venezuela impuestas de manera unilateral por parte del gobierno de los EEUU y sus aliados imperialistas y pro imperialistas, por ir fundamentalmente contra el pueblo venezolano y atropellar la soberanía del país.
 - Rechazo a la política del gobierno de criminalización de las luchas de la clase trabajadora, y a la detención y privación de libertad de activistas obreros y populares.
 - Nos oponemos a la usurpación de la legalidad de distintas organizaciones políticas de izquierda.
 - Denunciamos las violaciones a la libertad de información y de expresión y particularmente expresamos nuestra solidaridad hacia el Sitio Web aporrea.org de comunicación popular y alternativa, objeto de bloqueo y de ataques.
 - Denunciamos el avance de la alianza político-religiosa en detrimento de los derechos de la mujer trabajadora y de las mujeres en general, así como de las diversidades en la orientación sexual.

Lee el documento sobre Latinoamérica aprobado en el Congreso Mundial de la LIS



Vida del movimiento

Nuestro Congreso reflejó un avance importante de la LIS a traves de la incorporación de nuevas secciones nacionales y la profundización de las relaciones con importantes grupos y partidos revolucionarios en varios países. Aqui socializamos dos experiencias, en Brasil y Colombia, donde la unficación entre distintas corrientes nos ha permitido dar un salto muy importante.

Brasil: UNIFICACIÓN REVOLUCIONARIA

POR REVOLUCIÓN SOCIALISTA, LIS BRASIL.

La LIS dio un paso muy importante en el Brasil.

Los días 10, 11 y 12 de febrero de este año, en

San Pablo, se realizó la Conferencia de Unificación

de Alternativa Socialista y Lucha Socialista, de

la cual surgió: "Revolución Socialista". Es común

escuchar o saber de organizaciones que están en

crisis o se dividen. En nuestro caso la unificación

muestra un camino diferente.

¿UNIFICAR, PARA QUÉ?

Nosotros, revolucionarias y revolucionarios, tenemos un objetivo estratégico que guía nuestra actividad y acción militante, construir un partido de la clase obrera, fuerte y con influencia social, forjado en el método del centralismo democrático, que se postule para dirigir la movilización de las masas trabajadoras para hacer la revolución, destruir el estado capitalista y construir el socialismo, en el país y en el mundo.

Así como en el mundo, en el Brasil las organizaciones han fluctuado entre dos polos, el sectario y el oportunista. Como consecuencia, emerge una amplia variedad de corrientes, algunas más grandes que otras, pero el resultado es que prevalece la dispersión, poca influencia en las masas y, como consecuencia, se aleja del objetivo estratégico de construir un partido revolucionario fuerte. Nuestra unificación, con el surgimiento de Revolución Socialista, es un intento inicial de comenzar a resolver los problemas que existen, como una herramienta con de-

bates fraternales, elaboración de políticas y balances que nos permitan crecer y avanzar.

EL GOBIERNO DEL FRENTE AMPLIO LULA-ALCKMIN Abre espacio para organizarse a la izquierda

Nuestra caracterización es que este nuevo gobierno, de unidad nacional y frentepopulista, tiene poco margen de maniobra para desarrollar políticas integrales que resuelvan los problemas que afectan a los trabajadores y pobres. Porque de fondo es un gobierno que responde a los intereses del empresariado, la agroindustria y los bancos. Un gobierno que unificó a la izquierda del orden, a la derecha tradicional e incluso a muchos bolsonaristas, para salvar la institucionalidad burguesa y su régimen amenazado por la crisis. Pero este régimen, esta farsa de democracia, hace tiempo que no resuelve las dificultades del pueblo y, por el contrario, utiliza esas instituciones en su contra.

Defendemos los logros democráticos y somos conscientes del peligro que significaría un segundo gobierno de extrema derecha, por lo que llamamos a votar por Lula en la segunda vuelta de 2022. Pero



no estamos confundidos ni tenemos expectativas y decimos con toda firmeza que no es nuestro gobierno, por lo que nuestra tarea sigue siendo la construcción de una alternativa política de la clase trabajadora, con un programa socialista que luche por un gobierno de los que nunca han gobernado, un gobierno de los y de las explotados y oprimidos.

¿A DÓNDE VA EL PSOL?

En este contexto, el PSOL, partido del que formamos parte como tendencia interna, está siendo conducido por el camino de la adaptación al régimen y distanciándose de las luchas que da la clase trabajadora. Esta es la política de su dirección mayoritaria y está acompañada y validada, por corrientes clasistas que se referencian en la Internacional mandelista. Como producto de la política sectaria de corrientes de la izquierda revolucionaria, sumado al centrismo de otras, hay una margen limitada para derrotar la política liquidacionista de la dirección mayoritaria.

En los próximos meses, Revolución Socialista tendrá el gran desafío de seguir el desarrollo de este proceso, evaluar los cambios que están ocurriendo en el PSOL. Ajustaremos nuestra política y orientación para ubicarnos mejor ante la estrategia fundamental de construir el partido revolucionario. Una tarea que haremos junto con nuestra internacional, la LIS, que expresa una dinámica positiva del internacionalismo militante y revolucionario en los cinco continentes, creciendo y fortaleciéndose. Nosotros, la sección brasileña de la LIS, haremos todo lo posible para contribuir a esta construcción.

Colombia, Impulso Socialista y el Grupo de Trabajadores Socialistas AVANZAN HACIA LA UNIFICACIÓN

JUVENTUD Y TRADICIÓN

Desde hace año y medio Impulso Socialista -IS- (sección de la Liga Internacional Socialista -LIS- en Colombia) y el Grupo de Trabajadores Socialistas -GTS- están actuando en común frente a los acontecimientos políticos nacionales e impulsamos las tareas y campañas internacionales de la LIS. GTS participó como invitado en el Primer Congreso Mundial de la LIS en diciembre de 2021 y con delegación plena en el Segundo Congreso de marzo de 2023. Próximamente realizarán su congreso de unificación.

Esta convergencia de revolucionarios cuenta con la energía juvenil de Impulso Socialista cuyos militantes se agruparon durante el vigoroso paro universitario de 2018 contra la desfinanciación de la educación superior pública. Rápidamente se vincularon a la LIS y participaron en su Conferencia de fundación en 2019.

El Grupo de Trabajadores Socialistas aporta un importante componente de tradición. Algunos de sus integrantes han sido parte de la corriente internacional liderada por el revolucionario argentino Nahuel Moreno, exiliado durante los años '70 en Colombia. GTS reivindica ese legado teórico, programático, político y metodológico acumulado a lo largo de casi medio siglo de lucha por la construcción de un partido leninista nacional e internacional.

La nueva organización unificada no se presenta a sí misma como "el partido de la revolución socialista colombiana". En Colombia hay centenares, miles de trabajadores, mujeres y jóvenes que están dispuestos a la lucha por una transformación revolucionaria de la sociedad capitalista con los cuales construir una alternativa revolucionaria que recoja diversas experiencias y tradiciones.

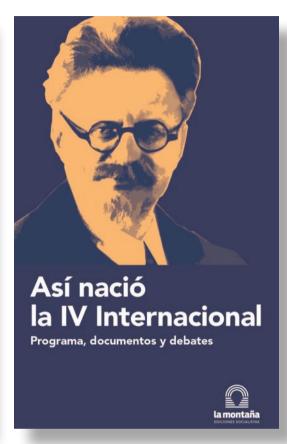
La actuación en común de IS y GTS, la elaboración conjunta de programa y estatutos, así como el análisis colectivo de la situación nacional, les ha permitido posicionarse frente a los principales hechos de la lucha de clases e intervenir en ella, y es la base de confianza sobre la que se dará la unificación. Será otro paso adelante por el fortalecimiento de la Liga Internacional Socialista.



NOVEDADES









Para adquirirlos y acceder al catálogo completo ingresa en www.lamontaña.com.ar



